

BASES FILOLÓGICAS PARA UNA COMPARACIÓN ENTRE F. M. DOSTOIEVSKI Y F. W. NIETZSCHE

Antonio y Jordi Morillas

«Mi hermano sólo puede ser entendido por aquéllos
que hayan conocido a sus buenos amigos y a sus favoritos
procedentes de todos los tiempos y de todos los pueblos,
es decir, los libros que él amó».¹

I. INTRODUCCIÓN

Dos de los pensadores más estudiados dentro de lo que podríamos denominar «historia del pensamiento» han sido, sin duda alguna, F. M. Dostoievski y F. W. Nietzsche. Si se considera la casi inabarcable literatura existente tanto en ruso como en otros idiomas sobre Dostoievski, se constatará cómo éste ha sido interpretado desde los más diversos puntos de vista². Asimismo, los estudios en torno a Nietzsche nada tienen que envidiar en extensión y variedad a los dostoievskianos, tal y como testimonian los cuatro volúmenes editados por Richard Frank Krummel, donde se registra todo lo aparecido sobre él en el ámbito germánico entre 1867 y 1945³ y la *Weimarer Nietzsche-Bibliographie*, repertorio bibliográfico que recoge todo lo publicado de y sobre Nietzsche a nivel mundial⁴.

¹ Elisabeth Förster-Nietzsche: «Friedrich Nietzsches Bibliothek», *Bücher und Wege zu Büchern*. Unter Mitwirkung von Elisabeth Förster-Nietzsche, Peter Jessen und Philipp Rath. Hrsg. von Arthur Berthold, Berlín-Stuttgart: Spemann, 1900, 427-456, aquí 456 (traducción nuestra).

² Véanse, por ejemplo, los siguientes recopilatorios bibliográficos *F.M. Dostoievski: bibliografija proizvedenii F.M. Dostoievskogo i literatury o nem: 1917–1965*, Sost. V.V. Akopdzanova. Pod red. A.A. Belkina, Gosudarstvennij Literaturnij Muzej, Muzej-Kvartira F.M. Dostoievskogo, Moscú: Izdat. Kniga, 1968 y William J. Leatherbarrow, *Fedor Dostoevsky: A Reference Guide*, Boston: Hall, 1990, que recoge todo lo aparecido entre 1846 y 1988. Para el estado actual de los estudios en el ámbito germánico, véanse los listados bibliográficos aparecidos anualmente en el *Jahrbuch der Deutschen Dostojewskij-Gesellschaft* y, a nivel internacional, los que se ofrecen en los *Dostoevsky Studies*, órgano de expresión de la *International Dostoevsky Society* (www.dostoevsky.org).

³ Richard Frank Krummel, unter Mitwirkung von Evelyn Krummel: *Nietzsche und der deutsche Geist*, Berlín-Nueva York: Walter de Gruyter, 1998–2006 (Monographien und Texte zur Nietzsche-Forschung, vols. 3, 9, 40 y 51 respectivamente). El volumen primero abarca los años 1867–1900, el segundo los años 1901–1918 y el tercero los años 1919–1945. El cuarto lo constituye las *Ergänzungen, Berichtigungen und Gesamtverzeichnis zu den Bänden I-III: Ausbreitung und Wirkung des Nietzscheschen Werkes im deutschen Sprachraum bis zum Ende des Zweiten Weltkrieges; ein Schrifttumsverzeichnis der Jahre 1867–1945*. Para una noticia sobre esta obra a cargo de Andreas Urs Sommer, véase *Nietzsche-Studien*, 30 (2001), 491-492.

⁴ El primero de los cinco volúmenes que compone *Weimarer Nietzsche-Bibliographie* está dedicado a las ediciones de las obras y de las cartas de Nietzsche en alemán y a sus traducciones a los distintos idiomas (Bd. 1: *Primärliteratur 1867–1998*, Stuttgart-Weimar: Metzler, 2000), mientras que los otros cuatro abarcan la bibliografía secundaria ordenada por temas (Bd. 2: *Sekundärliteratur 1867–1998: allgemeine Grundlagen und Hilfsmittel; Leben und Werk im Allgemeinen; biographische Einzelheiten*, Stuttgart-Weimar: Metzler, 2002; Bd. 3: *Sekundärliteratur 1867–1998: Nietzsches geistige und geschichtlich-kulturelle Lebensbeziehungen, sein Denken und Schaffen*, Stuttgart-Weimar: Metzler, 2002; Bd. 4: *Sekundärliteratur 1867–1998: zu Nietzsches philosophisch-literarischem Werk insgesamt; zu einzelnen Werke*, Stuttgart-Weimar: Metzler, 2002; Bd. 5: *Sekundärliteratur 1867–1998: Wirkungs- und Forschungsgeschichte. Register zu den Bänden 2-5*, Stuttgart-Weimar: Metzler, 2002). Véase asimismo: <http://ora-web.swkk.de/swk-db/niebiblio/>

Sin embargo, la investigación no se ha limitado a tratar a Dostoievski y a Nietzsche por separado, sino que ésta se ha centrado también en su comparación⁵. De esta manera, se ha querido seguir el ejemplo de Georg Brandes⁶, el descubridor danés de Nietzsche, quien fue el primero en impartir en 1888 lecciones sobre su filosofía en la Universidad de Copenhague⁷ y en publicar ensayos en torno a Dostoievski⁸ y a Nietzsche⁹, en los cuales los ponía en

⁵ Véanse, por ejemplo, los siguientes estudios: N.D. Tikhomirov: «Nietzsche i Dostoevskij: (cherty iz npravstvennogo mirovozzrenia togo i drugogo)», *Bogoslovskij vestnik*, 7-8 (1902), 505-534; L. Schestov: *Dostoievski i Nietzsche (Filosofía tragedia)*, San Petersburgo: Tip. M. M. Stasiulevicha, 1903 (en español: *La Filosofía de la Tragedia. Dostoyevsky y Nietzsche*. Trad. de D. J. Vogelmann. Buenos Aires: Emecé, 1949); H. Schjelderup: «Dostojewski og Nietzsche», *Litteraturen. Nordens kritiske revue*, 1.1 (1918), 370-391 y 1.2 (1918), 492-509; N. Berdiaev: *Mirosozherzanie Dostoevskogo*, Praga: YMCA-Press, 1923 (en español hay dos versiones: *El credo de Dostoyevsky*. Trad. de Alexis Marcoff. Barcelona: Apolo, 1935 y *El espíritu de Dostoyevski*. Trad. de Olga Trankova. Prólogo de Artur Mrówczyński-Van Allen. Granada: Editorial Nuevo Inicio, 2008); Ch. Andler: «Nietzsche et Dostoevsky», en *Mélanges d'histoire littéraire générale et comparée offerts à Fernand Baldensperger*, París: H. Champion, 1930, 1-14; W. Schubart: *Dostojewski und Nietzsche. Symbolik ihres Lebens*, Lucerna: Vita Nova Verlag, 1939 (1946²); D. Cizevskij: *Dostojewskij und Nietzsche: die Lehre von der ewigen Wiederkunft*, Bonn: Universitäts-Verlag, 1947; W. Gesemann: «Nietzsches Verhältnis zu Dostoevskij auf dem europäischen Hintergrund der 80er Jahre. Friedrich-Wilhelm Neumann zum 60. Geburtstag», *Die Welt der Slaven. Vierteljahrsschrift für Slawistik*, 6 (1961), 129-156; H. E. Strakosch: «Nietzsche and Dostoevsky», *Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, 49 (1963), 551-564; C. A. Miller: «Nietzsche's „Discovery“ of Dostoevsky», *Nietzsche-Studien*, 2 (1973), 202-257; «The Nihilist as Tempter-Redeemer: Dostoevsky's „Man-God“ in Nietzsche's Notebooks», *Nietzsche-Studien*, 4 (1975), 165-226 y «Nietzsches „Soteriopsychologie“ im Spiegel von Dostoevskij's Auseinandersetzung mit dem europäischen Nihilismus», *Nietzsche-Studien*, 7 (1978), 130-157; Robert L. Jackson: *Dialogues with Dostoevsky. The Overwhelming Questions*, Stanford: Stanford University Press, 1993, 237-250 («Counterpoint. Nietzsche and Dostoevsky») y V.V. Dudkin: *Dostojewski – Nietzsche (problema cheloveka)*, Petrozavodsk: KGPI, 1994.

⁶ Nietzsche conocía el nombre de Georg Brandes ya desde el año 1883, como prueban sus cartas a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero (KGB III.1, 328 y comentario en KGB III.7/1, 341) y del 1 de mayo de 1883 (KGB III.1, 373).

⁷ Nietzsche comenta de manera entusiasta este hecho en su postal a E. W. Fritsch del 10 de abril de 1888 (KGB III.5, 290-291), en sus cartas a Franz Overbeck del 10 de abril de 1888 (KGB III.5, 292), a Franziska Nietzsche del 11 de abril de 1888 (KGB III.5, 293), a Carl Fuchs del 14 de abril de 1888 (KGB III.5, 294-295), a Heinrich Köselitz del 20 de abril de 1888 (KGB III.5, 298) y a Franziska Nietzsche del 26 de abril de 1888 (KGB III.5, 303); en las postales a Paul Deussen del 3 mayo de 1888 (KGB III.5, 307), a E. W. Fritsch del 3 de mayo de 1888 (KGB III.5, 307), a Franz Overbeck del 3 de mayo de 1888 (KGB III.5, 308) y a C. G. Naumann del 7 de mayo de 1888 (KGB III.5, 311); en las cartas a Reinhart von Seydlitz del 13 mayo de 1888 (KGB III.5, 313), a Franziska Nietzsche del 27 de mayo de 1888 (KGB III.5, 321), a Heinrich Köselitz del 31 de mayo de 1888 (KGB III.5, 324); en la nota a E. W. Fritsch de mayo de 1888 (KGB III.5, 326); en las cartas a Meta von Salis auf Marschlins del 17 de junio de 1888 (KGB III.5, 336-337); a Karl Knortz del 21 de junio de 1888 (KGB III.5, 339); a Carl Spitteler del 16 de julio de 1888 (KGB III.5, 352); a Carl Fuchs del 29 de julio de 1888 (KGB III.5, 375); a Malwida von Meysenbug de finales de julio de 1888 (KGB III.5, 378); a Emily Fynn del 11 de agosto de 1888 (KGB III.5, 387), así como en NF 16 [63], Primavera-Verano 1888 (KSA 13.506-507) y en *Ecce homo*, «El caso Wagner», §4 (KSA 6.363).

⁸ Véase «Fjodor Dostojewski» (1888), en Georg Brandes: *Indtryk fra Rusland*, Copenhague: Gyldendal, 1888, 407-456. Actualmente recogido en Georg Brandes, *Udvalgte skrifter*. Unter redaktion af Sven Møller Kristensen. 6. Bind: *Russisk og tysk litteratur*, Copenhague: Tiderne Skifter, 1986, 29-55.

⁹ El escrito, publicado tras sus lecciones sobre Nietzsche en la Universidad de Copenhague (1888), tenía por título «Aristokratisk Radikalisme. En Afhandling om Friedrich Nietzsche», *Tilskueren. Maanedsskrift for litteratur, samfundsspørgsmaal og almenfættelige videnskabelige skildringer*, Aargang VII (agosto de 1889), 565-613. Posteriormente se publicó en Georg Brandes: *Essays: Fremmede Personligheder*, Copenhague: Gyldendal, 1889, 151-244 (El texto se puede leer ahora en Hauke Reich: *Rezensionen und Reaktionen zu Nietzsches Werken 1872-1889*, Berlín [u.a.], 2013, 814-852). La versión alemana apareció al año siguiente: «Aristokratischer Radikalismus. Eine Abhandlung über Friedrich Nietzsche», *Deutsche Rundschau*, 16 Jg., Bd. LXIII, Heft 7 (abril-junio de 1890), 52-89 (reeditado recientemente en G. Brandes, *Nietzsche*, Berlín: Berenberg, 2004). Véase, asimismo la prevista edición *Vorlesungen über Friedrich Nietzsche (1888) / Aristokratischer Radikalismus (1889/90)*. Dänisch-deutsche Ausgabe. Nach den Vorlesungsmanuskripten und dem Erstdruck herausgegeben

conexión. Ahora bien, ¿es legítimo buscar algún punto de contacto, por menor que éste sea, entre la vida o la obra de Dostoievski con la de Nietzsche y viceversa? ¿Qué hay de verdad en estos estudios? ¿Sobre qué se fundamentan?

Si se atiende a la historia de la recepción de Nietzsche durante su vida, se observará que, en lo que se refiere a Alemania, el filósofo apenas fue leído y reconocido¹⁰, mientras que en Rusia, a donde llegaron sus obras, Nietzsche no sólo padeció la censura zarista¹¹, sino también se procuró, gracias sobre todo a la labor divulgativa de Brandes¹², de un selecto grupo de lectores. Éstos pronto se pusieron en contacto epistolar con Nietzsche, hecho éste que fue celebrado con gran entusiasmo por el filósofo alemán¹³. Dostoievski, sin embargo, a pesar de que en los últimos años de su vida gozó de gran reconocimiento público en Rusia y estaba al corriente de todo lo que se publicaba sobre filosofía tanto en Europa como en su

und kommentiert von Per Dahl und Gert Posselt, Basilea: Schwabe, ¿2015? En español, tenemos G. Brandes: *Nietzsche. Un ensayo sobre el radicalismo aristocrático*, trad. de J. Liebermann, Madrid: Sexto Piso, 2008. En ruso se tradujo en 1900, siendo desde entonces el escrito de referencia para todos los que se han ocupado del pensador alemán. La traducción, que corrió a cargo de V. Spasski, apareció en la revista *Russkaja mysl*, 11 (1900), 130-153 y 12 (1900), 143-161.

¹⁰ De esta situación era bien consciente Nietzsche, como se puede observar por sus palabras en *Ecce homo*, cuando escribe que «por todos sitios tengo lectores – inteligencias altamente *escogidas*, caracteres acreditados educados en altos puestos y deberes; tengo incluso verdaderos genios entre mis lectores. En Viena, en St. Petersburgo, en Estocolmo, en Copenhague, en París y en Nueva York – por todos sitios soy descubierto: *no lo soy en la llanura de Europa, Alemania*». *Ecce homo*, «Por qué escribo yo libros tan buenos», §2 (KSA 6.301). En otro pasaje de esta misma obra dice indignado Nietzsche: «Diez años: y nadie en Alemania ha considerado un deber de conciencia el defender mi nombre contra el silencio absurdo bajo el que yacía sepultado». *Ecce homo*, «El caso Wagner», §4 (KSA 6.363).

¹¹ Nietzsche sabía desde el año 1879 que sus obras estaban prohibidas en Rusia. Su editor de entonces, Ernst Schmeitzner, ya le había informado de ello como se puede ver en las cartas que le dirigió el 11 de febrero de 1879 (KGB II.6/2, 1031) y el 7 de enero de 1880 (KGB III.2, 13), así como en la postal del 8 de enero de 1880 (KGB III.2, 13). En la edición crítica hay un comentario a una carta de Heinrich Köselitz a Nietzsche del 11 de abril de 1879 (KGB II.6/2, 1081-1088), donde se dice que el editor había anunciado la publicación de *Humano, demasiado humano I* con las siguientes palabras: «Este libro completamente sugestivo está prohibido en Rusia» (KGB II 7/3.2, 1036). En otra carta del editor de Nietzsche a Elisabeth Nietzsche del 19 de agosto de 1880 se dice: «Asimismo, le pido que le comunique al Sr. Prof. Dr. Nietzsche que los tres volúmenes de aforismos [es decir, *Humano, demasiado humano I*, *Opiniones y sentencias mixtas* y *El caminante y su sombra*] han sido prohibidos ahora en Rusia, lo que tendría como consecuencia que también se leen allí» (citado según KGB III 7/1, Apéndice nº 8, 847). William H. Schaberg informa, por su parte, que Schmeitzner «pegó en la parte inferior de la cubierta delantera [de un ejemplar de *El caminante y su sombra*] una gran cinta de aprox. 5x15 cm con la inscripción: “¡PROHIBIDO EN RUSIA!”». Véase William H. Schaberg: *Nietzsches Werke. Eine Publikationsgeschichte und kommentierte Bibliographie*. Aus dem Amerikanischen von Michael Leuenberger, Basilea, 2002, 284 (cfr. también 110). Véase asimismo KGB III 7/1, 545.

¹² Cfr. la carta de Georg Brandes a Nietzsche del 6 de octubre de 1888 (KGB III.6, 319-321), así como también las cartas de Nietzsche a Heinrich Köselitz del 9 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 513-515), a Franz Overbeck de alrededores del 17 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 531) y a Meta von Salis auf Marschlins del 29 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 560).

¹³ Véanse, p. ej., las cartas de Nietzsche a Carl Spitteler del 16 de julio de 1888 (KGB III.5, 352), a Heinrich Köselitz del 14 de octubre de 1888 (KGB III.5, 450-451), a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888 (KGB III.5, 470), a Ad. Fleischmann del 24 de noviembre de 1888 (KGB III.5, 484), a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 506), a Heinrich Köselitz del 9 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 513-514), a Ferdinand Avenarius del 10 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 518), a Paul Deussen del 11 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 521), a Franz Overbeck del 17 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 531), a Jean Bourdeau (esbozo), de alrededores del 17 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 533), a Franziska Nietzsche del 21 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 543) y a Ruggero Bonghi (esbozo) de finales de diciembre de 1888 (KGB III.5, 568). Véanse, asimismo, sus obras *Ecce homo*, «Por qué escribo yo libros tan buenos», §2 (KSA 6.301) y *Nietzsche contra Wagner*, «Prólogo» (KSA 6.415).

país, no llegó a tener jamás noticia alguna de Nietzsche, lo cual era comprensible, puesto que en la fecha de su fallecimiento, el 28 de enero de 1881, Nietzsche se encontraba ocupado con su obra *Aurora*¹⁴ ¹⁵.

Por lo que se refiere a la fortuna literaria de Dostoievski, éste pronto fue divulgado en Francia gracias, sobre todo, al diplomático Eugène-Melchior de Vogüé¹⁶, apareciendo en la década de los 80 las primeras traducciones de sus novelas, las cuales gozaron de gran popularidad¹⁷. En esa misma época, se publican en Alemania también las primeras ediciones de sus obras, cuya influencia en el movimiento naturalista sería notable¹⁸. No obstante este

¹⁴ Véanse tanto la postal a Heinrich Köselitz del 25 de enero de 1881 (KGB III.1, 58) y la carta a Ernst Schmeitzner del 23 de febrero de 1881 (KGB III.1, 65-66), como también *Friedrich Nietzsche. Chronik in Bildern und Texten*, Múnich-Viena: Carl Hansen Verlag, 2000, 482-483.

¹⁵ Para la recepción de Nietzsche en Rusia, puede verse, entre la extensa bibliografía: G. L. Kline: «“Nietzschean Marxism” in Russia», en F. J. Adelman (ed.), *Demythologizing Marxism: A Series of Studies in Marxism*, The Hague: Nijhoff, 1969, 166-183; S. Mihályné: «Nietzsche in Rußland», *Deutsche Studien*, 12 (1974), 159-163; R. D. Davies: «Nietzsche in Russia, 1892-1917. A Preliminary Bibliography», *Germano-Slavica*, 2.2 (1976), 107-146 y 2.3 (1977), 201-220 (ahora en B. G. Rosenthal (ed.): *Nietzsche in Russia*, Princeton: Princeton University Press, 1986, 335-392); A. M. Lane: *Nietzsche in Russian Thought, 1892-1917*, Londres: Ann Arbon, 1980; E. W. Clowes: *A Philosophy “For All and None”: The Early Reception of Friedrich Nietzsche’s Thought in Russian Literature, 1892-1912*, Ph. D. Dissertation, Yale University, 1981; «Friedrich Nietzsche and Russian censorship», *Germano-Slavica*, 4/3 (1983), 135-142 y *The Revolution of Moral Consciousness: Nietzsche in Russian Literature, 1890-1914*, DeKalb, Illinois: Northern Illinois University Press, 1988; B. G. Rosenthal: «Nietzsche in Russia: The Case of Merezhkovsky», *Slavic Review*, 33/3 (September 1974), 429-452, así como sus libros como editor: *Nietzsche in Russia*, op. cit., y *Nietzsche and Soviet Culture: Ally and Adversary*, Cambridge: Cambridge University Press, 1994 (2010) y su contribución «A New Spirituality: The Confluence of Nietzsche and Orthodoxy in Russian Religious Thought», en Mark. D. Steinberg and Heather J. Coleman (ed.): *Sacred Stories: Religion and Spirituality in Modern Russia*, Indiana: Indiana University Press, 2007, 330-357. Por último, véase Maria Deppermann: «Nietzsche in Rußland», *Nietzsche-Studien*, 21 (1992), 211-252; «Nietzsche in der Sowjetunion. „Den begrabenen Nietzsche ausgraben“», *Nietzsche-Studien*, 27 (1998/99), 480-514 y «Nietzsche – Aspekte der Rezeption und Wirkung: Rußland», en *Nietzsche Handbuch. Leben–Werk–Wirkung*, Stuttgart-Weimar: Metzler, 2000, 514-515, así como Klaus Städtke: «Nietzsche in Rußland: Anmerkungen zu einem weitreichenden Thema», en *Nietzsche im Exil: Übergänge in gegenwärtiges Denken*. Hrsg. im Auftrag der Stiftung Weimarer Klassik-Kolleg Friedrich Nietzsche, von Rüdiger Schmidt-Grépály und Steffen Dietzsch, Weimar: Verlag Hermann Böhlaus Nachfolger, 2001, 115-127. En ruso puede consultarse R.Y. Danilevski: «Russkij obraz Fridrikha Nietzsche», en *Na rubezhe XIX i XX vekov: iz istorii mezhdunarodnykh svyazei russkoi literatury: Sv. Nauc. Trudov*. Pod red. Y.D. Levina, San Petersburgo: Nauka, 1991, 5-43; V.P. Shestakov: «Nietzsche i russkaja mysl», en *Rossia i Germania: opyt filosofskogo dialoga*, Moscú: Medium, 1993, 280-307; el libro recopilatorio *Fridrikha Nietzsche i filosofia v Rossii*, pod red. N.V. Motroshilovoi i Y.V. Sineokoi, San Petersburgo: RJGI, 1999 y Y.V. Sineokaya: *Tri obraza Nietzsche v russkoi kulture*, Moscú: Institut filosofii RAN, 2008. Como instrumentos de trabajo básicos para su recepción, véanse: *Russkaja nietzscheana: materialy k bibliografii proizvedenii Nietzsche i literatury o nem na russkom jazike*, vol. I, Ekaterinburgo: V. I., 1997 y vol. II, Ekaterinburgo: V. I., 2000, así como Y.V. Sineokaya: «Bibliografía (rasshirennaya) rabota po filosofii F. Nietzsche, vyshedshikh v Rossii s 1892 po 2000 gg.», en *Nietzsche: pro et contra. Antologia*, San Petersburgo: RJGI, 2001, 993-1027.

¹⁶ La obra divulgadora de E.-M. de Vogüé se reflejó no sólo en sus artículos publicados en las revistas *Revue des deux Mondes* y *Journal des débats*, sino también en su libro *Le roman russe* (París: Plon, 1886), que constituye una selección de sus escritos más importantes dedicados a los más insignes escritores rusos. Sobre esta obra, véase Magnus Röhl: *Le Roman russe d’Eugène-Melchior de Vogüé. Étude préliminaire*, Estocolmo: Almqvist & Wiksell International, 1976.

¹⁷ Para la recepción de Dostoievski en Francia, véanse las obras de Hanns F. Minssen: *Die französische Kritik und Dostojewski*, Hamburgo: Seminar für romanische Sprachen und Kultur, 1933; Erich Tillmann: *Eugène-Melchior de Vogüé, seine Stellung in der Geistesgeschichte der Zeit*, Bochum-Langendreer: Pöppinghaus, 1934 y S. M. Teitelbaum: «Dostoyevski in France of the 1880’s», *American Slavic and East European Review*, vol. 5, 3-4 (1946), 99-108.

¹⁸ Para la recepción de Dostoievski en Alemania, véanse, entre otros, los siguientes estudios: E. Hauswedell: *Die Kenntnis von Dostojewsky und seinem Werke im deutschen Naturalismus und der Einfluß seines*

temprano éxito de Dostoievski en Francia y en Alemania, Nietzsche traba conocimiento del escritor ruso de manera casual en una librería de Niza, convirtiéndose desde entonces en un ávido lector de sus obras y en el primero en Occidente en destacar y en valorar su capacidad de análisis psicológico¹⁹.

Este dato resulta de vital importancia, puesto que la recepción e interpretación de Nietzsche de la obra de Dostoievski es el fundamento básico para juzgar en qué medida está justificada toda comparación que pretenda resaltar puntos de contacto o de diferencia entre ambos autores. En este sentido, para poder determinar con precisión cuándo descubrió Nietzsche a Dostoievski, en qué momento de su desarrollo filosófico se produjo este descubrimiento, qué obras realmente leyó, en qué le influenciaron y qué imagen se hizo del escritor ruso hay que realizar en primer lugar un análisis exhaustivo de las apariciones no sólo del nombre, sino también de los motivos relacionados con Dostoievski tanto en su epistolario, como en sus anotaciones personales (el denominado «legado póstumo» o *Nachlass*) y en sus obras publicadas. Sólo de esta manera se podrán establecer las bases filológicas necesarias para una correcta hermenéutica de las lecturas y de la recepción del escritor ruso por parte del filósofo de Sils-Maria²⁰, puesto que conviene tener presente que no se ha conservado en su biblioteca personal ninguna obra de Dostoievski²¹.

II. EL EPISTOLARIO

El epistolario de Nietzsche constituye el documento base para constatar en qué momento preciso de su vida y, por tanto, de su producción filosófica, el pensador alemán trabó conocimiento del escritor ruso. Así, la primera referencia a Dostoievski se halla en una carta de Nietzsche fechada el 12 de febrero de 1887 dirigida a su amigo Franz Overbeck en la que, en el borde izquierdo de la primera página, le pregunta: «¿Te he escrito acerca de H. Taine? ¿Y de que me encuentra “infiniment suggestif”? ¿Y de Dostoievski?» (KGB III.5, 21). Al día siguiente, el filósofo le pregunta a Heinrich Köselitz (Peter Gast): «¿Conoce usted a Dostoievski? Excepto Stendhal, nadie me ha causado tanto placer y sorpresa: un psicólogo con el que “yo me entiendo”.-» (KGB III.5, 24).

“Raskolnikoff” *auf die Epoche von 1880-95*. Tesis doctoral (inérita), Munich: 1924; Th. Kampmann, *Dostojewski in Deutschland*. Münster: Helios Verlag, 1931; G. Gesemann: «Dostojewskij in Deutschland»: *Slavische Rundschau*, Jg. III, Nr. 5 (1931), 318-323; Leo Löwenthal: «Die Auffassung Dostojewskis im Vorkriegsdeutschland», *Zeitschrift für Sozialforschung*, 3 (1934), 343-381; V.V. Dudkin–K.M. Azadovski: «Dostoievski v Germanii (1846-1921)», en *F.M. Dostoievski. Novye materialy i issledovanija. Literaturnoe nasledstvo*, T. 86, Moscú: Nauka, 1973, 659-740 y Horst-Jürgen Gerigk: *Dostojewskij, der „vertrackte Russe“*. *Die Geschichte seiner Wirkung im deutschen Sprachraum vom Fin de siècle bis heute*, Tübinga: Attempto, 2000.

¹⁹ En contraposición a E.-M. de Vogüé, quien fue criticado por A. Gide por haber introducido a Dostoievski en el mundo culto francés con una serie de juicios despectivos que impidieron que éste fuera tanto investigado como traducido en serio. Cfr. el escrito *Dostoïevsky d’après sa correspondance* (1908), en A. Gide: *Dostoïevsky (Articles et causeries)*, París: Plon, 1954 (1923), 1-46 (especialmente 2-4).

²⁰ La necesidad de realizar este método genético lo expuso y lo llevó a la práctica de manera magistral a partir de los materiales que se poseían en aquel momento el investigador alemán Wolfgang Gesemann en su clásico estudio ya citado «Nietzsches Verhältnis zu Dostoevskij auf dem europäischen Hintergrund der 80er Jahre», 130 y ss.

²¹ Véanse los catálogos elaborados por Elisabeth Förster-Nietzsche: «Friedrich Nietzsches Bibliothek», op. cit.; Max Oehler: *Nietzsches Bibliothek*, Weimar: Wagner, 1942 y Giuliano Campioni: *Nietzsches persönliche Bibliothek*. Herausgegeben von Giuliano Campioni, Paolo D’Iorio, Maria Cristina Fornari, Francesco Fronterotta und Andrea Orsucci unter Mitarbeit von Renate Müller-Buck, Berlín-Nueva York: Walter de Gruyter, 2003.

Tras estos sondeos a Overbeck y a Köselitz, Nietzsche recibe respuesta en primer lugar de este último, quien en su carta del 20 de febrero de 1887 le confiesa su más profunda ignorancia en torno a la existencia de Dostoievski, a quien califica de «presumiblemente *polaco*» (KGB III.6, 21).

Días más tarde, el 23 de febrero de 1887, Nietzsche vuelve a escribir a Overbeck, esta vez para contarle con mayor detalle su descubrimiento de la persona y de la obra del escritor ruso:

De Dostoievski yo no conocía ni el nombre hasta hace pocas semanas – ¡yo, un hombre inculto que no lee “revistas”!²² Un zarpazo casual en una librería²³ me puso ante los ojos su obra, recientemente traducida al francés, *l’esprit souterrain* (¡algo igual de casual me ocurrió con Schopenhauer cuando yo tenía veintiún años y con Stendhal cuando tenía treinta y cinco!). El instinto de afinidad (¿o cómo debería llamarlo?) me habló enseguida, mi alegría fue extraordinaria: tengo que retrotraerme a mi conocimiento de *Rouge et noir* de Stendhal para recordar una alegría semejante. (Son dos novelas, la primera, propiamente una pieza de música, de una música *muy* extraña, muy *poco* alemana; la segunda, un alarde genial de psicología, una especie de autoescarnio del γῶθι σαυτόν). (KGB III.5, 27-28)

De estas palabras se colige que la primera obra que Nietzsche conoció de Dostoievski fue *L’esprit souterrain*²⁴.

²² Esta afirmación de Nietzsche es, por supuesto, falsa. El filósofo conocía y leía tanto *Journal des débats* como *Revue des deux Mondes*. Véanse la carta de Nietzsche a Gustav Krug del 4 de agosto de 1869 (KGB II.1, 38); las postales a Franziska Nietzsche del 21 de abril de 1880 (KGB III.1, 17) y a Constantin Georg Naumann del 25 de noviembre de 1887 (KGB III.5, 205); y las cartas a Constantin Georg Naumann del 13 de septiembre de 1888 (KGB III.5, 422); Malwida von Meysenbug del 4 de octubre de 1888 (KGB III.5, 448); a Heinrich Köselitz del 16 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 528); a Constantin Georg Naumann de probablemente el 17 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 529); a Franz Overbeck de aprox. el 17 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 531); a Jean Bourdeau de aprox. el 17 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 535); a Helen Zimmern de aprox. el 17 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 536-537); a August Strindberg del 18 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 539); a Heinrich Köselitz del 22 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 546); a Franz Overbeck de Navidades de 1888 (KGB III.5, 550); a Jean Bourdeau (esbozo) de poco antes del 29 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 556); a Franz Overbeck del 29 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 559); a Meta von Salis auf Marschlins del 29 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 560-561); a Andreas Heusler del 30 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 564); a Heinrich Köselitz del 30 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 566); a Ruggero Bonghi (esbozo) de finales de diciembre (KGB III.5, 569) y a Jean Bourdeau de posiblemente el 1 de enero de 1889 (KGB III.5, 570). Véase también, *Ecce homo*, «Por qué escribo yo libros tan buenos», §1 (KSA 6.301).

²³ En la edición italiana del epistolario de Nietzsche, se identifica esta librería con la conocida en aquella época “Librería Visconti” y se remite al lector al estudio de Jean-Paul Potron «La librairie Visconti», *Nice historique*, 247 (1997), 122-133. Véase *Friedrich Nietzsche, Epistolario 1885-1889*. Versione di Vivetta Vivarelli. Notizie e note di Giuliano Campioni e Maria Cristina Fornari, Milán, 2011, 1102.

²⁴ Th. Dostoievsky: *L’esprit souterrain*. Traduit et adapté par E. Halpérine et Ch. Morice, París: Plon, Nourrit et Cie, 1886. Gracias a Charles Andler («Nietzsche et Dostoievski», art. cit., 2), quien fue el primero en identificar la edición y, sobre todo, al análisis de la obra que llevó a cabo C. A. Miller («Nietzsche’s ‘Discovery’ of Dostoevsky», art. cit., 206-207), sabemos con exactitud que lo que el filósofo alemán leyó poco o nada tenía que ver con el escrito publicado por Dostoievski en 1864 con el título *Apuntes del subsuelo* (*Zanucku iz podpol’ia*). En efecto, la primera parte, titulada «Katia» (1-151), constituye una traducción de la narración publicada por Dostoievski en 1847 *La patrona* (*Хозяйка*), mientras que la segunda, titulada «Lisa» (153-298), sería propiamente *Apuntes de subsuelo*. Ésta es presentada a través de un prólogo introductorio supuestamente redactado por Dostoievski (153-156) como la continuación de la anterior narración. En efecto, en este «prólogo del autor» se afirma que las notas que acto seguido va a leer el lector son de Apolón, el criado de Ordínov, el protagonista de la primera parte de la «novela». En ellas se observa a Ordínov exiliado, «loin de la vie» y viviendo «en une sorte de *souterrain spirituel*» que ha provocado que se convierta en un «ESPRIT SOUTERRAIN» (155). En este estado de «maladie» en el cual ha caído Ordínov debido a su amor por Catarina, es decir, por Katia, el lector -se argumenta- podrá encontrar reflejadas las últimas consecuencias de aquél que se ha llegado a conocer a sí mismo, constituyendo, de esta manera, «une triste réponse à l’antique maxime: ‘Connais-toi’» (156). Así, los editores publicaron en esta segunda parte, con los añadidos y recortes que

El 4 de marzo de 1887, Nietzsche vuelve a mencionar a Dostoievski en su epistolario, en esta ocasión, en una misiva a Emily Fynn:

Diga, por favor, a su venerada amiga²⁵ que este invierno he reflexionado mucho sobre las propiedades del espíritu del pueblo ruso – Gracias al eminente psicólogo *Dostoievski*, a quien, en lo que se refiere a finura de análisis, no se le puede comparar con nadie, ni siquiera con el París más moderno. Con él se aprende a amar a los rusos, – también se aprende a temerlos. Es un pueblo que no ha utilizado todavía sus fuerzas, como la mayoría de los pueblos europeos, ni las fuerzas de su voluntad ni las de su corazón... (KGB III.5, 39)²⁶

Tres días más tarde, Nietzsche contesta a la carta del 20 de febrero de 1887 de H. Köselitz y, de la misma manera que había hecho anteriormente con Overbeck, le reitera su placer y sorpresa ante el descubrimiento de Dostoievski, vuelve a compararlo con Stendhal, manifiesta su profundo sentimiento de afinidad (*Verwandtschaft*) con él y añade:

Hasta ahora es poco lo que sé de su posición, su fama, su historia: murió en 1881. En su juventud le fue mal: enfermedad, pobreza, pese a su ascendencia aristocrática; con veintisiete años condenado a muerte, indultado en el cadalso, luego cuatro años en Siberia, encadenado, en medio de violentos criminales. Este tiempo fue decisivo: descubrió la fuerza de su intuición psicológica, es más, su corazón se endulzó y se hizo profundo con ello – su libro de recuerdos de ese tiempo, *La maison des morts*, es uno de los libros “más humanos” que hay. Lo primero que conocí de él y que acaba de aparecer en traducción francesa se llama *l'esprit souterrain*, que contiene dos novelas: la primera, una especie de música desconocida; la segunda, un verdadero alarde genial de psicología – una terrible y cruel pieza de escarnio del γνῶθι σαυτόν, pero trazado con una audacia tan ligera y con tanto deleite de fuerza superior que yo quedé totalmente ebrio de placer. Entretanto, por recomendación de Overbeck, a quien pregunté en mi última carta, he leído además *Humiliés et offensés* (lo único que Overbeck conocía), con el máximo respeto por el *artista* Dostoievski. También he notado ya cómo la más reciente generación de novelistas franceses está completamente tiranizada por la influencia de Dostoievski y los celos a él (p. ej., Paul Bourget). (KGB III.5, 41-42)

Estas palabras de Nietzsche a H. Köselitz son de vital importancia para la correcta interpretación de sus lecturas de Dostoievski. En primer lugar, se observa cómo Nietzsche ofrece toda una serie de datos biográficos, los cuales pudo extraer probablemente del *Avertissement* que Eugène-Melchior de Vogüé redactó para la traducción francesa publicada en 1884 de *La maison des morts*²⁷, es decir, de *Apuntes de la casa muerta* (*Зануцку уз мертвого дома*, 1861-1862), obra que el pensador alemán cita acto seguido²⁸.

consideraron necesarios para poder dar coherencia a su edición, el escrito propiamente titulado *Apuntes del subsuelo*, encontrándose su primera parte en las páginas 156-190 y la segunda en las páginas 190-298.

²⁵ Nietzsche se refiere a la Princesa Zina von Mansuroff. Con ella y con Emily Fynn pasó el filósofo el verano de 1886 en Sils-Maria.

²⁶ Texto corregido a partir de la transcripción que de la carta original se ofrece en el *Auktionskatalog* de Stargardt de Berlín de 2010, 188. Emily Fynn responderá a estas palabras de Nietzsche el día 12 de marzo de 1887: «Nous sommes heureuses que vous vous adoucissiez envers la pauvre Russie, que tout le monde aime tant à accabler et à accuser!» (KGB III.6, 34). Sobre la visión de Nietzsche de Rusia, consúltense Theo Meyer: «Nietzsches Rußlandbild: Protest und Utopie», en Mechthild Keller (Hg.): *West-östliche Spiegelungen. Russen und Rußland aus deutscher Sicht, 19. / 20. Jahrhundert: Von der Bismarckzeit bis zum Ersten Weltkrieg*, Múnich: Fink, 2000, 866-903 y Hartwig Frank: «Die Metapher Russland im Denken Nietzsches», *Nietzsche-Studien*, 36 (2007), 357-366.

²⁷ Th. Dostoievsky: *Souvenirs de la maison des morts*. Traduit du russe par M. [Charles] Neyroud. Préface par le Vte. E. Melchior de Vogüé, París: Plon, Nourrit et Cie, 1884, i-xvi. El libro apareció en fascículos en el *Journal des débats* durante los días del 22 de abril al 12 de junio de 1886, publicándose en la primera entrega el «Préface» o «Avertissement» de De Vogüé.

²⁸ Cfr. Gesemann: «Nietzsches Verhältnis zu Dostoevskij auf dem europäischen Hintergrund der 80er Jahre», art. cit., 133 y V. V. Dudkin – K. M. Azadovski: «Dostoievski v Germanii (1846-1921)», art. cit., 682.

Nietzsche informa, además, que la lectura que inmediatamente llevó a cabo después de *L'esprit souterrain* fue *Humiliés et offensés*²⁹, gracias a una indicación dada por su amigo Franz Overbeck³⁰. Ante esta obra, el filósofo expresa su admiración por el «artista» Dostoievski³¹ y confiesa, finalmente, que estas lecturas le han hecho observar cómo los escritores parisinos, en concreto, P. Bourget, están fuertemente influenciados por la producción del novelista ruso³².

A la carta enviada el 7 de marzo de 1887 por Nietzsche a Köselitz, éste contesta el 18 del mismo mes (cfr. KGB III.6, 34), mostrando interés por las palabras del filósofo alemán acerca de Dostoievski y recordándole que en la reseña a su obra *Más allá del bien y del mal* aparecida en el diario suizo *Der Bund* podía encontrar ya una referencia al escritor ruso en el *motto*³³ que el autor, J. V. Widmann, había antepuesto a su escrito³⁴. Por otro lado, le comenta que todavía «no sé nada acerca de este polaco» y que ha pedido en una librería una edición de las narraciones de Dostoievski aparecidas en la editorial Reclam³⁵.

Por la carta que Nietzsche le escribe a Köselitz el 27 de marzo de 1887, sabemos que éste le hizo llegar la mencionada edición alemana de las narraciones de Dostoievski, lo que provocó una enorme alegría en el filósofo, ya que pudo comprobar cómo lo primero que ambos habían leído del escritor ruso había sido *Die Wirtin*, narración que identifica con la primera parte de la novela *L'esprit souterrain*. Asimismo, le envía *Humiliés et offensés* con el

²⁹ La edición que Nietzsche leyó fue Th. Dostoievsky: *Humiliés et offensés*. Traduit du russe par Ed. [Edmond] Humbert, París: Plon, Nourrit et Cie, 1884.

³⁰ La carta en la que Overbeck le recomendaría esta obra desgraciadamente no se conserva.

³¹ Acerca de la profunda impresión que le provocó esta obra, Meta von Salis-Marschlins afirma lo siguiente: «Nietzsche había leído *Humiliés et Offensés*, una obra mucho más profunda, más devota y, por el carácter machacante y el infortunio de sus héroes, casi insoportable y deprimente para hombres orgullosos, con un torrente de lágrimas en los ojos, tal y como me dijo en un paseo vespertino por el lago de Silvaplana». Meta von Salis-Marschlins: *Philosoph und Edelmensch. Ein Beitrag zur Charakteristik Friedrich Nietzsche's*, Leipzig: Naumann, 1897, 50-51 (traducción nuestra).

³² Paul Bourget fue el autor de *Essais de psychologie contemporaine* (París: A. Lemerre, 1883), *Nouveaux essais de psychologie contemporaine* (París: A. Lemerre, 1885), *Un crime d'amour* (París: A. Lemerre, 1886) y *André Cornelis* (París: A. Lemerre, 1887). De estas obras leídas por Nietzsche se conservan en su biblioteca sólo *Nouveaux essais* y *André Cornelis* (cfr. Campioni, op. cit., 147-149).

³³ La cita precedente de la novela *El adolescente* (1875) era la siguiente: «Permítame que le cuente que tuve una vez un compañero llamado Lambert, quien ya a los 15 años me decía que si alguna vez llegaba a ser rico, su máximo placer sería alimentar a los perros con pan y carne, mientras veía morir a los hijos de los pobres de hambre, y que cuando a los pobres les faltara leña, compraría todas las existencias de una gran finca maderera para amontonarlas en pleno campo y prenderlos fuego. ¡Estos eran sus sentimientos! Dígame Vd. ahora qué repuesta tendría yo que darle a este infame de pura cepa a la pregunta por qué motivo debería comportarse con absoluta decencia.» F. M. Dostojewski: *Junger Nachwuchs*. Übersetzt von W. Stein, Leipzig: W. Friedrich, 1886, Bd. I, 81. Citamos, con algunas modificaciones, a partir de la traducción española que se encuentra en C. P. Janz: *Friedrich Nietzsche. Una biografía*, trad. de Jacobo Muñoz e Isidoro Reguera, Madrid: Alianza Editorial, 1985, vol. IV, 201.

³⁴ J. V. Widmann: «Nietzsche's gefährliches Buch», *Der Bund*, 16 y 17 de septiembre de 1886, 37. Jg. Nr. 256, que se encuentra reproducida no sólo en KGB III. 7/2, 520-525, sino también en David Marc Hoffmann (Hrsg.), *Nietzsche und die Schweiz*, Zürich: Offizin Strauhof, 1994, 123-127. Una traducción española de esta reseña se puede leer en el mencionado volumen IV de la biografía de C. P. Janz, 201-206.

³⁵ F. M. Dostojewskij: *Erzählungen von F. M. Dostojewskij*, frei nach dem Russischen von Wilhelm Goldschmidt, Leipzig: Reclam, o. J.

siguiente comentario: «Los franceses traducen de manera más delicada que el desagradable judío Goldschmidt (con su ritmo de sinagoga)» (KGB III.5, 50).³⁶

Gracias a este testimonio sabemos, por tanto, que Nietzsche, además de las obras anteriormente mencionadas en traducción francesa, también leyó la edición alemana de las *Erzählungen* de Dostoievski, que contenía las siguientes narraciones: *Die Wirtin* (5-58), *Christbaum und Hochzeit* (59-69), *Helle Nächte* (69-96), *Weihnacht* (96-100) y *Der ehrliche Dieb* (101-119)³⁷.

El 30 de marzo de 1887, Köselitz comunica a Nietzsche que todavía no ha recibido la novela de Dostoievski, la cual, observa, es probable que se haya extraviado (cfr. KGB III.6, 40-41)³⁸. También le hace saber que «lo primero que leí [de Dostoievski] fue *Noches blancas*, – que me parece ser la pieza más redonda del libro y, al mismo tiempo, la más difícil para el psicólogo y artista Dostoievski» (KGB III.6, 41).

Del 28 de abril al 6 de mayo de 1887, Nietzsche se encuentra en Zúrich, ciudad en la que tendrá dos encuentros decisivos en lo que se refiere a su conocimiento y a su comprensión de Dostoievski. Así, si atendemos a su carta del 12 de mayo a Malwida von Meysenbug, observaremos cómo el filósofo alemán le cuenta, en el margen izquierdo de la página cuarta, que visitó «en Zúrich a la exquisita señorita von Schirnhofen, recién llegada de París, incierta sobre su futuro, su propósito y sus perspectivas, pero, al igual que yo, entusiasmada por Dostoievski» (KGB III.5, 71).

En efecto, el día 6 de mayo de 1887 Nietzsche tuvo una extensa e intensa conversación con la señorita Resa von Schirnhofen, con quien pudo intercambiar impresiones acerca de sus lecturas de las obras de Dostoievski:

La última vez que hablé con Nietzsche fue el 6 de mayo de 1887 cuando, para mi alegría, vino a mi casa por la mañana. Al volver la tarde anterior de París, me había encontrado una tarjeta de Nietzsche y me había enterado de que, muy a pesar mío, había preguntado en diversas ocasiones si ya había vuelto y de que estaba a punto de partir. Después de las primeras palabras de saludo, empecé a contarle enseguida sobre los interesantísimos libros que había leído hacía poco en París. Uno que me había dejado una impresión más profunda que los demás y que todavía resonaba en mi cabeza era *La Maison des Morte* [sic!]. Nietzsche me interrumpió vivamente y me dijo sorprendido que precisamente quería contarme sobre su descubrimiento de Dostoievski y que me había adelantado a él. Me recomendó leer *L'Esprit souterrain* “extraordinariamente fascinado” y añadió que estaba traducido de manera muy deficiente al alemán. Había comparado la traducción alemana con la francesa y encontrado que en la primera se habrían eliminado sencillamente los más finos *aperçus* y también los extensos análisis psicológicos. Había pedido a uno de sus conocidos que comparara el texto ruso con las dos traducciones y había confirmado la mutilación alemana del texto original. Entonces le hablé de una visita a Natalie Herzen, una personalidad excelente en carácter y en espíritu, muy amiga de Turgueniev y que Nietzsche conocía también en persona. En su casa me encontré con el Príncipe M., quien, si no me equivoco, conocía bien a Dostoievski y quien me contó muchas cosas sobre él, cosas que entonces eran todavía completamente desconocidas y que despertaron el interés de Nietzsche. De esta manera, la conversación en la rue d'Assas de París sobre Turgueniev y Dostoievski había encontrado su continuación en Zúrich a través de Nietzsche en aquella manera que le era tan propia y que permitía iluminar y resplandecer reflexivamente

³⁶ Nietzsche estaba haciendo referencia al traductor alemán de las anteriormente mencionadas narraciones de Dostoievski Wilhelm Goldschmidt.

³⁷ Es decir, *La patrona*, *Un árbol de Navidad y una boda*, *Noches blancas*, *El niño en el árbol de Navidad de Cristo* y *El ladrón honrado*.

³⁸ Nietzsche contestará a Köselitz el 15 de abril de 1887 que «la pérdida de la novela rusa me aflige por usted; que la empaqueté con el debido cuidado, lo puede atestiguar el Dr. Adams» (KGB III.5, 58).

cualquier tema, de manera que si bien no recuerdo todos los detalles de la conversación, sí su reflejo en el crepúsculo del lejano recuerdo³⁹.

Anteriormente, el sábado día 30 de abril de 1887, Franz Overbeck, a petición de Nietzsche⁴⁰, había llegado a Zúrich para pasar un día juntos⁴¹. A pesar de la brevedad del encuentro, éste fue suficiente para que su amigo le entregara la obra de Carl Bleibtreu *Revolution der Literatur*. En este escrito, surgido de la pluma de uno de los padres del «nuevo realismo alemán», Nietzsche pudo leer:

En Dostoievski se muestra el estado enfermizo de la semi-cultura moscovita ya en grado preocupante como un tipo de sobreexcitada monomanía de adicción al análisis.

En nota, continuaba Bleibtreu su reflexión sobre Dostoievski de la siguiente manera:

Su última creación, *El adolescente*, en sí una obra asombrosa, adolece de un único fallo incurable. Un muchacho de 20 años cuenta en tres volúmenes su historia vivida hasta entonces: con sorprendente agudeza detalla todas sus animaladas de juventud, necedades y groserías. A ello hay que añadir que se describe a sí mismo como insignificante, tosco y poco formado, como obedece también a los hechos descritos por él. ¡Olvida, sin embargo, que sólo un hombre eminentemente notorio sería capaz de semejante auto-análisis y de describirlo con tanta fuerza! De esta manera se enreda el naturalismo a menudo en su propio lazo.⁴²

La reacción de Nietzsche ante estas palabras de Bleibtreu no se hizo esperar, como muestra su carta a Overbeck del 13 de mayo de 1887:

Por último, aquí te envío de vuelta también el “Bleibtreu”, al cual no desearía permanecer fiel ni un momento⁴³ [...] ¡Y qué pobreza psicológica, p. ej., en el breve rechazo con el cual reflexiona sobre la última obra de Dostoievski! (Justamente *que* la suprema microscopia psicológica y perspicacia no añaden en absoluto nada al *valor* de un hombre es precisamente el **problema** de D<ostoievski> que más le interesa: ¡probablemente porque lo ha vivido de cerca demasiado frecuentemente en las relaciones rusas! (Para ello recomiendo, por cierto, la última breve obra traducida al francés de D<ostoievski> *L'esprit souterrain*, cuya segunda parte ilustra aquella paradoja muy *fácticamente* de una manera casi temible).- (KGB III.5, 74-75)

El 4 de julio de 1887, Nietzsche menciona de nuevo a Dostoievski en una carta a Hippolyte Taine, donde insiste en el hecho de que «¿parece que el espíritu de Dostoievski no deja en paz

³⁹ Cfr. el manuscrito «Vom Menschen Nietzsche» (1937), reproducido en Hans Lohberger: «Friedrich Nietzsche und Resa von Schirnhofer», *Zeitschrift für philosophische Forschung*, 22 (1968), 446 (traducción nuestra). Cfr. también KGB III.7/3.2, Anexo 21, 902.

⁴⁰ Cfr. la postal a Franz Overbeck del viernes 29 de abril (KGB III.5, 65), en la que Nietzsche le pide que venga el sábado, se quede en su casa y parta el domingo al mediodía.

⁴¹ Cfr. la postal que Nietzsche envió a Overbeck el 4 de mayo, en la que le decía que «tu visita fue verdaderamente para mí un *refresco* (*Erquickung*), te doy las gracias de todo corazón por ello» (KGB, III.5, 67). Véase además la postal escrita el mismo día a H. Köselitz (KGB III.5, 67), así como la extensa carta que le remitió el 5 de junio a su hermana Elisabeth, en la que le contaba tanto su encuentro con la señorita Schirnhofer como con su fiel amigo Overbeck (KGB III.5, 84).

⁴² C. Bleibtreu: *Revolution der Literatur*. Zweite verbesserte und vermehrte Auflage, Leipzig: Friedrich, 1886, prólogo «De rebus omnibus», XIX-XX. (En este contexto, damos las gracias al profesor Andreas Urs Sommer por hacernos llegar una copia del prólogo de C. Bleibtreu). Para esta cuestión, véase asimismo Andreas Urs Sommer: *Kommentar zu Nietzsches Der Fall Wagner, Götzen-Dämmerung*. Hrsg. von der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Berlín-Nueva York, 2012, Bd. 6/1, 188-189. Con este testimonio delante, se ha de corregir, por consiguiente, la información ofrecida por la editora del comentario crítico al epistolario de Nietzsche en KGB III.7/3.2, 113.

⁴³ Nietzsche hace aquí un juego de palabras con el apellido del autor, es decir, con Bleibtreu. «Treu» significa «fiel», mientras que «bleiben» permanecer. Así, el filósofo alemán sostiene que no quiere «permanecer fiel» (*treu bleiben*) a Bleibtreu.

a este novelista parisino [es decir, a Paul Bourget]?» (KGB III.5, 106)⁴⁴, sin que obtenga ningún tipo de reacción por parte de su corresponsal⁴⁵. Nietzsche no volverá a mencionar a Dostoievski en su epistolario hasta el 14 de octubre de 1888, cuando le comunica a H. Köselitz que «los franceses han puesto en escena la obra principal de Dostoievski» (KGB III.5, 451)⁴⁶.

Pero más allá de estos breves comentarios a sus amigos, la persona con la que Nietzsche hablará más extensa e intensamente sobre Dostoievski y a quien le resaltarán los aspectos filosóficos y teológicos que pudo extraer de su obra será, sin embargo, Georg Brandes. Ya el 13 de septiembre de 1888, con ocasión del envío de *El caso Wagner*, Nietzsche le pregunta a su interlocutor si «le podría dar un par de direcciones rusas o francesas a las cuales sería *razonable* enviarles el escrito» (KGB III.5, 420).

El investigador danés, en su respuesta del 6 de octubre de 1888, le menciona los nombres de dos aristócratas rusos, la princesa Anna Dmitrievna Ténishev y el príncipe Alexander Ivanovich Urusov⁴⁷, y le hace saber que sus obras, «incluida *Humano, demasiado humano*,

⁴⁴ Nietzsche se refiere a la novela de Paul Bourget *André Cornelis* (BN), la cual, según se explica en el comentario a esta carta en la edición crítica (KGB III.7/3.1, 143), está compuesta «siguiendo los motivos de la novela de F. M. Dostoievski *Crimen y castigo*».

⁴⁵ Como se desprende de su respuesta del 12 de julio (KGB III.6, 59).

⁴⁶ A qué obra se refiere aquí Nietzsche, se puede deducir fácilmente del segundo párrafo del *Avertissement* ya citado de E.-M. de Vogüé a *Souvenirs de la maison des morts*, en el que se dice que «le public français connaît déjà Dostoievsky par un de ses romans les plus caractéristiques, *le Crime et le châtement*» (*Avertissement a Souvenirs de la maison des morts*, ed. cit., I). Ya Heinrich Köselitz (Peter Gast) había supuesto, en la edición de su epistolario con Nietzsche, que éste estaría haciendo probablemente referencia a «*Raskolnikow*», es decir, a *Crimen y castigo*. Cfr. *Friedrich Nietzsches Briefe an Peter Gast*. Hg. von Peter Gast, Leipzig: Insel-Verlag, 1924 (1908), 379. Esta obra fue preparada para la escenificación teatral por Paul Ginisty y Hugues Le Roux el 15 de septiembre de 1888 en el teatro Odeón de París («Drame en sept tableaux tiré du roman russe de Dostoïevski»), cosechando un gran éxito entre el público asistente. Véase, asimismo, Hanns F. Minssen: *Die französische Kritik und Dostojewski*, op. cit., 16. Aunque no se tiene constancia alguna de que Nietzsche pudiera ver esta representación teatral, Charles Andler, en su artículo ya citado sobre Nietzsche y Dostoievski, afirma que «il a su qu'on avait tiré de *Crime et châtement* un drame qu'on jouait à Paris, mais il n'est pas sûr qu'il l'ait vu jouer à Turin, et il en parle peut-être d'après une chronique de journal» (Ch. Andler: art. cit., 3), para sostener a continuación que «au mois d'octobre 1888, il voit peut-être jouer à Turin le drame de *Raskolnikoff*» (Ch. Andler, art. cit., 10). Nietzsche pudo tener noticia de que la obra fue un «grand succès» gracias a la crónica publicada en *Journal des débats* el 21 de septiembre de 1888, página 4. Véanse además *Journal des débats*, 7 de junio de 1888, página 2; 12 de agosto de 1888, página 4; 22 de agosto de 1888, página 4 y 24 de septiembre de 1888, página 1.

⁴⁷ Nietzsche menciona a la princesa Anna Dmitrievna Ténicheff (1851-1931), quien el día 20 de noviembre / 2 de diciembre de 1888 le remitió una epístola (KGB III.6, 359; El esbozo de la respuesta de Nietzsche se encuentra en KGB III.5, 510), en sus cartas a Heinrich Köselitz del 14 de octubre de 1888 (KGB III.5, 451), a Georg Brandes del 20 de octubre de 1888 (KGB III.5, 456), a Heinrich Köselitz del 13 de noviembre de 1888 (KGB III.5, 467), a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888 (KGB III.5, 470), a Constantin Georg Naumann del 6 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 505), a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 506), a Heinrich Köselitz del 9 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 513-514), a Paul Deussen del 11 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 521) y a Franziska Nietzsche del 21 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 543). Por lo que se refiere al príncipe Alexander Ivanovich Urussov (1843-1900), véanse las cartas de Nietzsche a Heinrich Köselitz del 14 de octubre de 1888 (KGB III.5, 450-451), a Georg Brandes del 20 de octubre de 1888 (KGB III.5, 456), a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888 (KGB III.5, 470), a Constantin Georg Naumann del 25 de noviembre de 1888 (KGB III.5, 487), a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 506) y a Heinrich Köselitz del 9 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 514). Ambos aristócratas fueron, además, calificados por Nietzsche de «paladares exquisitos» (*höhere Feinschmecker*), como testimonian sus cartas a Heinrich Köselitz del 14 de octubre de 1888 (KGB III.5, 450-451) y a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888 (KGB III.5, 506).

están prohibidas en Rusia» (KGB III.6, 320)⁴⁸. Asimismo, comentándole sus planes para el futuro, le indica que, cuando haya terminado una serie de correcciones de imprenta de unos escritos suyos, dará de nuevo unas conferencias, a la vez que redactará otras «en francés para Petersburgo y Moscú» y se iría «a Rusia en pleno invierno para reanimarme allí» (KGB III.6, 321). Es en este contexto en el que se encuentra la primera mención de Dostoievski por parte del filósofo alemán en su carta del 20 de octubre de 1888:

Que uno pueda justamente «en Rusia *reanimarse* de nuevo», se lo creo perfectamente; yo cuento cualquier libro ruso, ante todo Dostoievski (¡¡traducido al francés, por el amor de Dios, no al alemán!!), entre mis más grandes consuelos. (KGB III.5, 457)

A estas palabras de Nietzsche, responderá un sorprendido Brandes el 16 de noviembre de 1888 como sigue:

Es curioso cómo sus palabras sobre Dostoievski en su carta y en su libro⁴⁹ coinciden con mis impresiones sobre él. Yo también le he nombrado a usted en mi obra sobre Rusia en la que trato a Dostoievski⁵⁰. Él [Dostoievski] es un gran poeta, pero un tipo repugnante, completamente cristiano en su sentimentalidad y, al mismo tiempo, completamente *sadique*. Toda su moral es lo que usted ha bautizado con el nombre de moral de esclavos. (KGB III.6, 353)

En su carta del 20 de noviembre de 1888, Nietzsche se muestra de acuerdo con estas afirmaciones de Brandes, añadiendo a su comentario una importante reflexión acerca del valor que para él tenía Dostoievski:

Creo sin reservas sus palabras sobre Dostoievski; por otro lado, lo valoro como el material psicológico más valioso que conozco, – le estoy agradecido de una manera curiosa por lo mucho que contraría constantemente mis instintos más profundos. Es más o menos como mi relación con Pascal, a quien casi amo, puesto que me ha enseñado infinitamente: el único cristiano *lógico*... (KGB III.5, 483; corregido según III.7/3.1, 443)

Tal confesión parece que fue del gusto de Brandes, quien, en tan sólo tres días, vuelve a escribir a Nietzsche para explayarse de nuevo sobre el escritor ruso ofreciéndole en esta ocasión la siguiente descripción física:

Observe la cara de Dostoievski: ¡a medio camino de una cara de campesino ruso, a medio camino de una fisonomía de criminal, nariz chata, ojos pequeños penetrantes y pestañas que tiemblan de nerviosismo, frente grande y acabada, la expresiva boca que habla de dolores infinitos, de melancolías abismales, de apetitos insanos, de compasión infinita, de envidia apasionada! Un genio epiléptico cuya

⁴⁸ Brandes estaba probablemente contestando con estas palabras al comentario realizado por Nietzsche en su carta del 13 de septiembre de 1888 en la que le hacía saber que estaba trabajando en su *Transvaloración de todos los valores* (*Umwertung aller Werthe*) y añadía: «Europa precisará inventar todavía una Siberia para enviar allí al autor de esta tentativa de valor» (KGB III.5, 420; cfr. también la carta enviada el mismo día a Reinhart von Seydlitz, KGB III.5, 424).

⁴⁹ Brandes se refiere a *El caso Wagner*, obra que Nietzsche le había remitido en septiembre. En concreto, el danés se hacía eco aquí de las palabras del filósofo alemán en el epílogo, donde afirmaba que «en la esfera más limitada de los así denominados valores morales no es posible encontrar una antítesis más grande que la de la moral de los señores y la moral de los conceptos de valor *cristianos*: ésta última crecida en un suelo completamente mórbido (– los Evangelios nos presentan exactamente los mismos tipos psicológicos que describen las novelas de Dostoievski), por el contrario, la moral de los señores (“romana”, “pagana”, “clásica”, “Renacimiento”–), como lenguaje simbólico de lo plenamente conseguido, de la vida *ascendente*, de la voluntad de poder como principio de la vida» (KSA 6.50-51).

⁵⁰ Brandes se refiere a su ensayo «Fjodor Dostojevski» (1888), donde escribe que «la moral de Dostoievski es quizás la más pura expresión existente de una moral de los parias o una moral de los esclavos, más pura todavía que la del cristianismo histórico, que contiene también todavía otros elementos. La determinación de la profunda y verdadera antítesis entre la moral de los esclavos y la moral de los señores se la debemos al filósofo Friedrich Nietzsche. La denominación es suya». Publicado tanto en *Indtryk fra Rusland*, op. cit., 417, como en *Udvalgte skrifter*, op. cit., 34.

aparición exterior habla ya del torrente de benignidad que llena su espíritu, de la ola de una sagacidad casi demente que le sube a la cabeza, finalmente de la ambición, de la grandeza del anhelo y de la envidia que crean la pequeñez del alma.

Sus héroes no sólo son pobres y lastimosos, sino también delicados simplones, nobles prostitutas, a menudo alucinados, dotados epilépticos, buscadores entusiastas del martirio, precisamente los tipos que debemos presumir en los apóstoles y discípulos de la primera época cristiana.

Ciertamente, ningún otro espíritu está más alejado del Renacimiento que él. (KGB III.6, 362-363)⁵¹

La última referencia a Dostoievski que se encuentra en el epistolario de Nietzsche es en una carta del 27 de noviembre de 1888 al escritor sueco August Strindberg en la que, hablando de Zola, afirma:

Que Z<ola> [no] está [“por la abstracción”], [me recuerda a un] trad.<uctor> [alemán de una novela de] Dost.<oievski> que tampoco estaba “por la abstracción”: había dejado simplemente des raccourcis d’analyse, – le “daban vergüenza”... (KGB III.5, 494; corregido según KGB III.7/3.1, 456)⁵²

¿Qué datos en relación con Dostoievski se pueden deducir a partir de este recorrido por el epistolario de Nietzsche?

1. Nietzsche conoció casualmente la obra de Dostoievski a principios de 1887, probablemente en febrero, en una librería de Niza.
2. La primera obra que Nietzsche leyó fue *L’esprit souterrain*. Ésta era una edición que hoy sabemos que constaba, en su primera parte, de *La patrona* y, en la segunda, de una versión manipulada de *Apuntes del subsuelo*.
3. Por indicación de su amigo Franz Overbeck, Nietzsche leyó la traducción francesa de *Humillados y ofendidos*.
4. Por mediación de Heinrich Köselitz, Nietzsche leyó la edición alemana de las *Erzählungen (Narraciones)* de Dostoievski.
5. ¿Leyó el pensador alemán los *Apuntes de la casa muerta (Souvenirs de la maison des morts)*? Por los datos biográficos que ofrece sobre Dostoievski en su epistolario, parece

⁵¹ Cfr. con la que había realizado E.-M. de Vogüé en su obra *Le roman russe*, op. cit., 269-270. Por desgracia, el filósofo alemán no contestó a estas palabras de Brandes o, en todo caso, su respuesta no se ha conservado, pues con posterioridad a la carta del 20 de noviembre de 1888 sólo se tiene un borrador de carta fechado a principios de diciembre (en el que le habla del papel que ejercerá en la historia gracias a la publicación de *El Anticristo* y el *Ecce homo*; KGB III.5, 500-502), así como la famosa nota que le envió el 4 de enero de 1889 y en la que se lee lo siguiente:

A mi amigo Georg.

Después de haberme descubierto, no era tampoco tan difícil encontrarme: la dificultad radica ahora en perderme... El Crucificado. (KGB III.5, 573).

⁵² En el *Nachbericht* a esta carta se dice que podría tratarse de un *lapsus* de Nietzsche, quien estaría haciendo referencia en realidad al traductor francés y no al alemán de las obras de Dostoievski (cfr. KGB III.7/3.1, 457). El primer editor del epistolario entre Nietzsche y Strindberg, por el contrario, sostenía que Nietzsche «supuestamente» estaría mencionando a uno de los primeros traductores de Dostoievski al alemán, es decir, a Wilhelm Henckel (cfr. K. Strecker: *Nietzsche und Strindberg. Mit ihrem Briefwechsel*, Múnich: Müller, 1921, 73). No existe prueba alguna de que Nietzsche conociera a Wilhelm Henckel. Ahora bien, si se presta atención al testimonio de Resa von Schirnhöfer, cuando ella relata su conversación con Nietzsche sobre Dostoievski, se podrá observar que es muy posible que el traductor alemán al que Nietzsche se refiere aquí sea al de *L’esprit souterrain*, quien, según su opinión, habría «eliminado sencillamente los más finos *aperçus* y también los extensos análisis psicológicos» Cfr. Resa von Schirnhöfer: «Vom Menschen Nietzsche» (1937), 446.

claro que Nietzsche conoció, como mínimo, el *Avertissement* de E.-M. de Vogüé. Si leyó o no la obra en su totalidad, es una cuestión que, a partir de su correspondencia, no se puede afirmar con certeza.

6. Nietzsche obtuvo más información sobre la vida de Dostoievski gracias a su conversación en Zúrich con Resa von Schirnhofer.
7. Posiblemente también a través del *Avertissement* de De Vogüé, Nietzsche trabajó conocimiento de la existencia de una «obra principal» de Dostoievski que, sin embargo, nunca cita nominalmente. ¿Leyó, no obstante, esta obra, es decir, *Crimen y castigo*? De su epistolario no se deduce lectura alguna.
8. Gracias al prólogo de Carl Bleibtreu a la segunda edición de su obra *Revolution der Literatur*, Nietzsche supo que existía una «última obra» de Dostoievski, es decir, *El adolescente*, cuya problemática relaciona con la segunda parte de *L'esprit souterrain*. Si leyó *El adolescente* o no, es una cuestión que no se puede responder a partir de la información ofrecida en su epistolario.
9. Desde el principio se observa cómo Nietzsche califica a Dostoievski de «psicólogo», un psicólogo a través del cual se podía conocer mejor, pero también temer, al pueblo ruso. Asimismo, lo describe como «artista».
10. Que Nietzsche pudiera designar a Dostoievski «como el material psicológico más valioso» que había conocido, no le impidió ver en él a su antípoda y a su enemigo. De ahí que afirmara a continuación que el escritor ruso «contraría constantemente mis instintos más profundos».

III. EL LEGADO PÓSTUMO

Si se analizan cronológicamente las anotaciones de Nietzsche, se observará que el nombre de Dostoievski aparece por vez primera en un cuaderno de finales de 1886-primavera de 1887 (Mp XVIII 3b) en el que, hablando de los «hombres fuertes», se dice:

¡NB! *Restituir la buena conciencia al hombre malvado* – ¿ha sido éste mi esfuerzo involuntario?

¿Y ciertamente al hombre malvado, en tanto que éste es el *hombre fuerte*? (Aquí hay que mencionar el juicio de *Dostoievski* sobre los criminales de las prisiones.)⁵³

A continuación se produce un silencio en torno a Dostoievski en los apuntes de Nietzsche, un silencio que se romperá en otoño de 1887 (cuaderno W II 1), cuando, bajo el epígrafe «Síntomas principales del pesimismo», se verá reclutado junto con Tolstói en el apartado «el pesimismo ruso»⁵⁴. Asimismo, en el cuaderno W II 2 se encuentra otra anotación en la que, discutiendo sobre la naturaleza del criminal, se afirma:

⁵³ NF 7 [6] Finales de 1886–Primavera de 1887 (KSA 12.283). En estas líneas, Nietzsche parece hacerse eco de las palabras que se encuentran al final de *Apuntes de la casa muerta*, en las que el escritor ruso afirmaba, en la traducción francesa que probablemente leyó Nietzsche: «combien de jeunesse, de forces inutiles étaient enterrées et perdues dans ces murailles, sans profit pour personne! Il faut bien le dire: tous ces gens-là étaient peut-être les mieux doués, les plus forts de notre peuple. Mais ces forces puissantes étaient perdues sans retour. A qui le faute? Oui, à qui la faute?». Cfr. *Souvenirs de la maison des morts*, op. cit., 356, así como en *Journal des débats*, 12 de junio de 1886, 2.

⁵⁴ NF 9 [126] Otoño de 1887 (KSA 12.409) // KGW IX.6, W II 1, 44.

Casi en todos los crímenes se manifiestan al mismo tiempo propiedades que no deben faltar en un hombre. No sin razón dijo Dost.<oiievski> de los reclusos de aquel presidio siberiano que constituían la parte más fuerte y más valiosa del pueblo ruso⁵⁵.

En el cuaderno W II 3, fechado entre noviembre de 1887 y marzo de 1888, vuelven a citarse juntos a Tolstói y Dostoievski bajo el epígrafe «para la ‘*gran compasión*’»⁵⁶. Posteriormente, en un contexto de crítica al cristianismo, el escritor ruso aparece como la persona mejor capacitada para entender y describir el tipo de hombre cristiano de las primeras comunidades:

Qué pena que no hubiese un Dostoievski en esta sociedad: de hecho, a lo que mejor corresponde la historia entera es a una *novela rusa – lo enfermizo*, lo conmovedor, rasgos aislados de sublime extrañeza en medio de lo disoluto y de lo suciamente plebeyo... (como María Magdalena)⁵⁷

Ya en la primavera de 1888 (cuaderno W II 5), en un fragmento preparatorio para un nuevo prólogo a *El nacimiento de la tragedia*, Nietzsche contrapone el pesimismo clásico al pesimismo romántico moderno, el cual cree encontrar en Schopenhauer, Vigny, Dostoievski, Leopardi, Pascal y en «todas las grandes religiones nihilist.<as>», puesto que «todos ellos han glorificado el concepto antitético de la vida, la nada como meta, como bien supremo, como “Dios”».⁵⁸

En otro texto de la misma época, hablando en esta ocasión del pesimismo en el arte, Nietzsche critica el hecho de que autores pesimistas como Zola y Goncourt nieguen que muestran «cosas feas» en sus obras porque éstas procedan de un sentimiento de «placer en esa fealdad», alabando en este punto Dostoievski («¡Qué gran liberación es Dostoievski!»⁵⁹).

En un contexto fisiológico, preludio de lo que posteriormente se encontrará en *El Anticristo*, Nietzsche muestra su incompreensión por cómo «naturalezas bien constituidas y ventajosas» pueden preocuparse por aquel «santo anémico de Nazaret», puesto que Cristo pertenecía, fisiológicamente hablando, «a otra especie: a una semejante a la que Dostoievski conoce, – abortos conmovedores, corruptos y trastornados con idiotismo y fanatismo, con amor...»⁶⁰

Criticando a los filósofos de la virtud de la Antigüedad por su incapacidad para la *praxis*, lo cual les convertía en seres histriónicos y en los «*más grandes chapuceros de la práctica*», Nietzsche cita las alabanzas que tanto Dostoievski como Tolstói hicieron del campesino ruso. Éste, al ser más filósofo en la práctica, tendría una manera más valiente de resolver «lo

⁵⁵ NF 10 [50] Otoño de 1887 (KSA 12.480). Fragmento corregido de acuerdo con KGW IX.6, W II 2, 108.

⁵⁶ NF 11 [159] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.75) // KGW IX.7, W II 3, 128.

⁵⁷ NF 11 [378] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.175) // KGW IX.7, W II 3, 18. Este fragmento, tal y como está publicado en la edición de KGW (VIII.2, 417-420) y en KSA (13.175-178), se inserta dentro de una serie de textos recogidos bajo el epígrafe «Mi teoría del tipo Jesús». Ahora bien, si se contempla el cuaderno transcrito en KGW IX.7, se observará que estas líneas de Nietzsche sobre Dostoievski no sólo están separadas por una raya divisoria del resto de fragmentos dedicados al tipo Jesús, sino también se encuentran tachadas por el propio Nietzsche (véase KGW IX.7, W II 3, 18).

⁵⁸ NF 14 [25] Primavera de 1888 (KSA 13.229-230) // KGW IX.8, W II 5, 178.

⁵⁹ NF 14 [47] Primavera de 1888 (KSA 13.241) // KGW IX.8, W II 5, 162.

⁶⁰ NF 14 [90] Primavera de 1888 (KSA 13.267) // KGW IX.8, W II 5, 130.

necesario», sin verse en la tesitura de cubrirse bajo el manto de la virtud y de la razón para eliminar los afectos que conducen a la voluntad de poder⁶¹.

Los últimos textos de esta época que se encuentran en los cuadernos de Nietzsche y que mencionan a Dostoievski muestran los tres ámbitos principales en los cuales el filósofo alemán tuvo en consideración al escritor ruso: en la valoración del tipo criminal, en su concepción del pesimismo y en la descripción fisiológica del «cristiano».

Así, en el cuaderno W II 5, bajo el epígrafe «décadence», se encuentra un fragmento en el cual Nietzsche analiza la cuestión del arrepentimiento y de su tratamiento psicológico, es decir, religioso en el sentido de «salvación del alma» y que concluye con las siguientes palabras:

La práctica seguida hasta ahora, una práctica puramente psicológica y religiosa, estaba dirigida solamente a una *alteración de los síntomas*: considera restablecido a un h.<ombre>, cuando éste se humilla ante la cruz y hace votos de ser un buen h.<ombre>... Pero un criminal que con una cierta seriedad sombría mantiene firmemente su destino y que no calumnia con posterioridad su acción tiene *más salud del alma*... Los criminales con los que D.<ostoievski> vivió en el presidio eran todos y cada uno de ellos naturalezas inquebrantables [*ungebrochene Naturen*], – ¿no valen ellos cien veces más que un cristiano “quebrantado” [*als ein “gebrochener” Christ*]?⁶²

En otro lugar del mismo cuaderno, Nietzsche encuadra juntos, bajo el epígrafe «Los modernos pesimistas como décadents», a Schopenhauer, Leopardi, Baudelaire, Mainländer, los hermanos Goncourt y, finalmente, a Dostoievski⁶³. Ya en la primavera de 1888 (cuaderno W II 6a), el filósofo alemán redacta el texto quizás más citado en relación con Dostoievski y en el que se contrapone, por vez primera, su concepción del Cristianismo y de Cristo con la de Ernest Renan. El conocido fragmento reza:

Jesús: Dostoievski

Conozco solamente a un psicólogo que ha vivido en el mundo en el que el cristianismo es posible, en el que en todo momento puede surgir un Cristo.. Éste es Dostoievski. Él ha *adivinado* a Cristo: – e instintivamente se ha cuidado ante todo de no representar a este tipo con la vulgaridad de Renan..⁶⁴ ¡Y en

⁶¹ NF 14 [129] Primavera de 1888 (KSA 13.312) // KGW IX.8, W II 5, 89.

⁶² NF 14 [155] Primavera de 1888 (KSA 13.339). Fragmento corregido según KGW IX.8, W II 5, 54, en KGW IX.8. Cfr. también KGW IX.8, W II 5, 171, en el que se dice «piénsese en aquel “presidio” siberiano que Dost. delinea..», que aparece tachado en el cuaderno y que constituye una redacción previa de *Crepúsculo de los ídolos*, «IncurSIONES de un intempestivo», §45 (KSA 6.146-148).

⁶³ NF 14 [222] Primavera de 1888 (KSA 13.395) // KGW IX.8, W II 5, 5. Cfr. también KGW IX.8, W II 5, 80, fragmento en el cual se habla de la compasión y de cómo está infectada por ella «casi la totalidad de nuestra décadence literaria y artística de París a Petersburgo, de Tolstói a Wagner», en donde «Tolstói» aparece tras ser tachado previamente por Nietzsche el nombre de «Dostoiewsky» (KGW IX.8, W II 5, 80) y que constituye una redacción previa del §7 de *El Anticristo* (KSA 6.172-174, aquí 174). Véase también Andreas Urs Sommer: *Kommentar zu Nietzsches Der Fall Wagner, Götzen-Dämmerung*, Bd. 6/1, op. cit., 81

⁶⁴ Como la investigación dostoievskiana ha demostrado, Dostoievski no sólo leyó *Vie de Jésus*, sino también concibió su novela *El idiota* como respuesta a la imagen que de Cristo se presentaba en esta obra. La opinión de Dostoievski sobre la obra de Renan se puede ver en *Polnoe sobranie sochinenij (=PSS) v 30-ti tomach*, Moscú, 1972-1990, aquí: PSS 20:192 y 21:10-11. Para su influencia en *El idiota* y en *Los demonios*, véanse PSS 9:183, 291, 396-399, 451 y 465 y PSS 10:486-487; 11:178 y 12:350 respectivamente. Véanse, asimismo, los siguientes estudios: D. L. Sorkina: «Ob odnom iz istocnikov obraza Lva Nikolaevica Myshkina», *Ucen. Zap. Tomsk. Un-ta im. V.V. Kuibysheva (Voprosy khudozhestvennogo metoda i stilija)*, 48 (1964), 145-151; E.I. Kiiko: «Dostoievski i Renan», *Dostoievski. Materialy i issledovania*, 4 (1980), 106-122; Mat Ksenia (N.N. Solomina-Minikhen): «O roli knigi Renana “Zhizn Jisusa” v tvorcheskoi istorii “Idiota”», *Roman F.M. Dostoevskogo “Idiot”: sovremennoe sostojanie izucenia*. Sbornik rabot otecestvennykh i zarubeznykh ucenykh pod redakziej T. A. Kasatkinoi,

París se cree que R.<enan> sufre de excesivas *finesses!*.. ¿Pero se puede errar más que cuando se hace de Cristo, que fue un idiota, un genio? ¿Que cuando se hace falazmente de Cristo, que representa la antítesis de un sentimiento heroico, un héroe?⁶⁵

Un carácter completamente a parte cobran las anotaciones que, bajo la rúbrica «Bési», esto es, *Los demonios*, realizó Nietzsche a partir de su lectura de la tercera gran novela de Dostoievski⁶⁶ en enero de 1888 en Niza⁶⁷. Recogidas en el cuaderno W II 3 (40-51)⁶⁸, estos apuntes fueron publicados por vez primera en 1970⁶⁹, aportando nueva luz a la comprensión de las fuentes de *El Anticristo*. Estas notas de lectura se pueden dividir en cuatro secciones⁷⁰:

I. El fragmento en el que Nietzsche transcribe las reflexiones que Stavrogin, «la più straordinaria personificazione del nichilismo»⁷¹, realiza en una carta a Daria Pavlovna al final de la novela y que representan un auto-retrato de su postura nihilista⁷². Sin embargo, a Nietzsche no le interesa tanto exponer la psicología «personal» de Stavrogin como *el drama psicológico* que refleja la situación nihilista de la época. Estrechamente ligado con este fragmento se encuentra «*Para una psicología del nihilista*»⁷³.

II. A continuación destacan los textos en los que el filósofo alemán se centra en la «negación de Dios» que lleva a cabo el «ateo místico» Kiríllov. Nietzsche expone parte de la argumentación de Kiríllov, según la cual «hemos de atribuirnos los atributos que atribuíamos a Dios»⁷⁴. Bajo el título «*La lógica del ateísmo*», Nietzsche refleja el pensamiento fundamental de Kiríllov acerca de la *no* existencia de Dios y de la necesidad del suicidio como condición previa para poder afirmar la independencia del ser humano, quien volvía a ser de esta manera dueño absoluto de su propio destino y recobraba el sentido de la responsabilidad frente a su existencia:

Si D.<ios> existe, todo depende de su voluntad y yo no soy nada fuera de su voluntad. Si *no* existe, entonces todo depende de mí y he de demostrar mi independencia –

El suicidio, el modo más completo de demostrar su independencia –⁷⁵

Moscú, 2001, 100-110 y K. Stepanyan: «“Eto budet, no budet posle dostizhenia zeli...” (“Zhizn Jisusa” D. F. Shtrausa i E. Zh. Renana i roman F. M. Dostoevskogo “Idiot”», *Voprosy literatury*, 4 (2003), 140-158, ahora también en “*Soznat i skazat*”: *Realizm v vysshem smysle kak tvorcheskij metod F.M. Dostoevskogo*, Moscú: Raritet, 2005, 173-190.

⁶⁵ NF 15 [9] Primavera de 1888 (KSA 13.409) // Corregido según KGW IX.9, W II.6, 124.

⁶⁶ Th. Dostoievsky: *Les possédés (Bési)*, traduit du russe par Victor Derély, París: Plon, 1886 (2 vols.).

⁶⁷ Cfr. Friedrich Nietzsche. *Chronik in Bildern und Texten*, op. cit., 648.

⁶⁸ En KGW IX.7 o también NF 11 [331] – [351] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.141-153).

⁶⁹ Friedrich Nietzsche: *Werke. Kritische Gesamtausgabe*. Hg. von Giorgio Colli und Mazzino Montinari. Achte Abteilung, Zweiter Band, *Nachgelassene Fragmente. Herbst 1887 bis März 1888*, Berlín-Nueva York: Walter de Gruyter, 1970, 383-395 (en KSA 13, 141-153).

⁷⁰ Nos basamos en la división establecida por G. Fridlender en su estudio «Dostoievski i F. Nietzsche»: *Dostoievski i mirovaja literatura*, (1979), 214-254, aquí 250-254.

⁷¹ G. Pacini: *Nietzsche, lettore dei grandi russi*, Roma: Armando, 2001, 62.

⁷² NF 11 [331] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.141-142) // KGW IX.7, W II 3, 50-51 (Extractos de la carta-confesión de Stavrogin a Daria Pavlovna en *Les possédés*, II, 405-409).

⁷³ NF 11 [332] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.142-143) // KGW IX.7, W II 3, 48 (según el comentario en KSA, cfr. *Les possédés*, II, 407).

⁷⁴ NF 11 [333] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.143) // KGW IX.7, W II 3, 48.

⁷⁵ NF 11 [334] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.143-144) // KGW IX.7, W II 3, 48 (Conversación de Kiríllov con Piotr Stepánovitch Verjovenski en *Les possédés*, II, 334-337). Cfr. también NF 11

Más adelante, Nietzsche insiste en las causas del «inicio del nihilismo»⁷⁶, transcribiendo acto seguido la interpretación que se ofrece en la novela de la no resurrección de Cristo⁷⁷.

- III. En este contexto, es destacable también el hecho de que Nietzsche prestara atención al discurso en el que se expone la teoría del socialista Shigalev sobre la necesidad de acabar con todo tipo de cultura y de educación, de esclavizar a dos terceras partes de la población, así como también de la futura unión que se tendrá que producir entre la Internacional Socialista y el Papa de Roma, instaurando así el socialismo en la tierra⁷⁸. Una breve referencia posterior al movimiento de insurrección decembrista de 1825⁷⁹ da paso a que Nietzsche copie un fragmento en el cual se resume la postura de Dostoievski frente al catolicismo:

[336] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.144-145) // KGW IX.7, W II 3, 46 (Conversación entre Kiríllov y Verjovenski en *Les possédés*, II, 338-339).

⁷⁶ NF 11 [335] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.144) // KGW IX.7, W II 3, 49.

⁷⁷ NF 11 [337] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.146) // KGW IX.7, W II 3, 46-47 (Conversación entre Kiríllov y Shatov en *Les possédés*, II, 303-304). V. Dudkin advierte, a partir de estas anotaciones de Nietzsche y de su interés por el testimonio de Kiríllov, de la gran similitud entre la concepción de la muerte de Cristo por parte de Nietzsche y la forma en la que lo describe aquí el «místico ateo», sosteniendo que «el Cristo nietzscheano reproduce el experimento de Kiríllov». V.V. Dudkin: «Dostoievski i Nietzsche (k postanovke voprosa)», *Novy aspekty v izuchenii Dostoevskogo. Sbornik nauchnikh trudov*, Petrozavodsk: Izdt. PGU, 1994, 295-327, aquí 321. Cfr. también G. Pacini: *Nietzsche, lettore dei grandi russi*, op. cit., 56. En este contexto conviene señalar cómo en la exégesis que de la doctrina de Kiríllov lleva a cabo Nietzsche, éste en ningún momento se identifica con ella. De hecho, se puede incluso afirmar que en este distanciamiento se observa cómo el filósofo reconocería el componente cristiano del pensamiento de Kiríllov, quien no buscaría la felicidad personal, sino la universal. En este sentido, Nietzsche habría captado en Kiríllov el intento por parte de Dostoievski de mostrar un «Cristo redentor ateo» que pretendería salvar a la humanidad del «miedo a la muerte». Para un análisis filosófico y teológico de la doctrina de Kiríllov y de sus consecuencias «cristianas», véase el excelente estudio de C. A. Miller («The Nihilist as Tempter-Redeemer: Dostoevsky's "Man-God" in Nietzsche's Notebooks», *Nietzsche-Studien*, 4 [1975], 165-226), en el que se argumenta, a partir de los textos tanto de Dostoievski como de Nietzsche, la evidente incompatibilidad de ambas cosmovisiones. La exégesis nietzscheana y el análisis de Miller deberían ser suficientes, por ende, para desautorizar todos aquellos intentos de mostrar una afinidad doctrinal entre Kiríllov y el pensador alemán. Véanse, por último, los estudios de I. Verner: «Tip Kirillova u Dostoevskogo», *Novy put*, 10 (1903), 48-80; 11 (1903), 52-80 y 12 (1903), 128-182 y V. Ebersbach: «„Der grossherzige Kiriloff“ und „Die Logik des Atheismus“: Dostojewskij und Nietzsches dunkelstes Geheimnis», en *Der „Verlust des Mythos“ oder Das Unerlässliche steht in Frage: Nietzsches Tragische Anthropologie*, Teil 2, Leipzig: Leipziger Universität-Verlag, 2006, 345-400.

⁷⁸ NF 11 [341] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.147-149) // KGW IX.7, W II 3, 42-45 (Exposición que de la doctrina de Shigalev hace Verjovenski en *Les possédés*, II, 89-98). En esta serie de anotaciones en torno a la doctrina de Shigalev se refleja perfectamente aquello que el filósofo alemán había trazado y denunciado ya de manera clara en su producción, a saber, el odio y el resentimiento de la masa democrática hacia los grandes hombres y hacia el genio, al que desea reprimir desde la cuna y exterminar en nombre de la igualdad. Es decir, así como la doctrina de Kiríllov no tiene nada que ver con Nietzsche, la de Shigalev tampoco, a pesar de los intentos por parte de algunos especialistas en querer ver en la exposición del pensamiento socialista de Shigalev una «reformulación del pensamiento nietzscheano». Véase, para ello, la importante acotación que Bettina Wharig-Schmidt lleva a cabo en su estudio «“Irgendwie, jedenfalls physiologisch”. Friedrich Nietzsche, Alexandre Herzen (fils) und Charles Féré 1888» (*Nietzsche-Studien*, 17 [1988], 443), cuando señala que, en esta anotación, Nietzsche tradujo por tres veces la palabra «chigalévisme» (Cfr. *Les possédés*, II, 93) por «Socialism».

⁷⁹ NF 11 [344] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.150-151) // KGW IX.7, W II 3, 40 (Cfr. *Les possédés*, I, 219-220).

Roma predicó un Cristo que había sucumbido a la tercera tentación: declaró que no podría prescindir de un reino terrenal y con ello precisamente proclamó el *Anticristo*...⁸⁰

IV. Finalmente, se observa cómo otro aspecto fundamental de la novela que le llamó poderosamente la atención a Nietzsche fue la teoría expuesta por Shatov, el representante del movimiento eslavófilo con el que simpatizaba Dostoievski⁸¹, de «Dios como atributo de la nacionalidad»⁸². Según Shatov, todo pueblo tiene su propio dios, es decir, su propio concepto del bien y del mal, cayendo en la degeneración y desapareciendo como pueblo en el momento en el que concibe a Dios como una realidad universal.

¿Qué aporta este análisis de los fragmentos póstumos de Nietzsche en lo referente a sus lecturas y a su recepción de Dostoievski?

1. La primera referencia que se encuentra de Dostoievski en sus apuntes deja entrever que lo que más impactó a Nietzsche fue el juicio del escritor ruso acerca de los criminales como «naturalezas fuertes». En este contexto, todo parece indicar que la obra *Apuntes de la casa muerta* (*Souvenirs de la maison des morts*) causó gran impresión en el filósofo alemán.
2. Nietzsche alista a Dostoievski en la serie de escritores «pesimistas» de su época, si bien lo distingue del pesimismo representado, por ejemplo, por los hermanos Goncourt. Este pesimismo hay que entenderlo en el sentido de «negación de la vida», es decir, de nihilista, de cristiano. El filósofo alemán encuadra, por tanto, al pensador ruso dentro de la tradición cristiana.
3. Meses antes de que Nietzsche hablara epistolarmente con su descubridor danés Georg Brandes acerca de Dostoievski, se observa cómo el filósofo alemán ya reconoce el carácter cristiano de la obra y de la personalidad del escritor ruso. En este sentido, alaba la capacidad psicológica de Dostoievski a la hora de describir a los cristianos de las primeras comunidades en general y a Cristo en particular, contraponiendo la «genialidad psicológica» del escritor ruso a la «vulgaridad» de Renan.

⁸⁰ NF 11 [345] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.151) // KGW IX.7, W II 3, 4 (Conversación de Shatov con Stavrogin en *Les possédés*, I, 273). En el comentario a *El Anticristo*, Andreas Urs Sommer escribe que «un modelo para la elección del título de Nietzsche [...] debió ser ante todo la lectura de la traducción francesa de *Los demonios* de Dostoievski», como probaría precisamente este fragmento transcrito por Nietzsche. Véase Andreas Urs Sommer: *Kommentar zu Nietzsches Der Antichrist, Ecce homo, Dionysos-Dithyramben, Nietzsche contra Wagner*. Hrsg. von der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Berlín-Boston 2013, Bd. 6/2, 21.

⁸¹ Sobre esta cuestión, véase el artículo de R. Lauth: «Die Bedeutung der Schatow-Ideologie für die philosophische Weltanschauung Dostojewskijs», en *Münchener Beiträge zur Slavenkunde. Festgabe für Paul Diels*, Múnich: Isar-Verlag, 1953 (Veröffentlichungen des Osteuropa-Institutes München. 4), 240-252, ahora también en *Dostojewski und sein Jahrhundert*. Mit einer Einl. von Hans Rothe, Bonn: Bouvier, 1986, 37-51. En español, puede leerse en *Dostoievski. Su siglo y el nuestro*. Traducción de Alberto Ciria, Barcelona: Prohom Edicions, 2005, 63-81.

⁸² NF 11[346] Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.151-152) // KGW IX.7, W II 3, 40-41 (Conversación de Shatov con Stavrogin en *Les possédés*, I, 274-275). Este fragmento constituye, como se sabe, la base sobre la cual Nietzsche construirá su argumentación en el §16 de *El Anticristo* (KSA 6.182-183). Cfr. también NF 11 [347] y [348], Noviembre de 1887–Marzo de 1888 (KSA 13.152) // KGW IX.7, W II 3, 41 (*Les possédés*, I, 276).

4. Aunque Nietzsche no hace ninguna mención en su epistolario, por sus anotaciones en sus cuadernos se puede constatar perfectamente que leyó –y con bastante interés– la obra *Los demonios* de Dostoievski en traducción francesa. De esta obra extrajo valioso material para la comprensión del fenómeno del nihilismo y del ateísmo⁸³, así como también sobre «Dios como atributo de la nacionalidad».

IV. LA OBRA PUBLICADA

En la obra publicada, Dostoievski aparece citado nominalmente sólo en tres ocasiones. Los contextos en los que es recordado constituyen dos de los principales ámbitos en los cuales Nietzsche había mostrado ya su interés: su concepción del criminal y su capacidad psicológica a la hora de representar en sus novelas los tipos fisiológicos de los primeros cristianos.

La primera referencia a Dostoievski se halla en el epílogo a *El caso Wagner*, donde se afirma que:

En la esfera más limitada de los así denominados valores morales no es posible encontrar una antítesis más grande que la de la *moral de los señores* y la moral de los conceptos de valor *cristianos*: ésta última ha crecido en un suelo completamente mórbido (– los Evangelios nos presentan exactamente los mismos tipos psicológicos que describen las novelas de Dostoievski), por el contrario, la moral de los señores (“romana”, “pagana”, “clásica”, “Renacimiento”), como lenguaje simbólico de lo plenamente conseguido, de la vida *ascendente*, de la voluntad de poder como principio de la vida (KSA 6.50-51)⁸⁴.

A continuación, Dostoievski es citado en *Crepúsculo de los ídolos*, en el apartado 45 de «Incursiones de un intempestivo», el cual está dedicado al criminal y a lo que le es afín. Discutiendo acerca de la naturaleza del criminal, a quien Nietzsche describe como «el tipo de hombre fuerte situado en unas condiciones desfavorables, un hombre fuerte puesto enfermo» (KSA 6.146), cita a Dostoievski como apoyo de su tesis:

Para el problema que aquí se presenta es de importancia el testimonio de Dostoievski – de Dostoievski, el único psicólogo, dicho sea de paso, del que yo he tenido que aprender algo: él es uno de los más bellos golpes de suerte de mi vida, más aún que el descubrimiento de Stendhal. Este hombre *profundo*, que tenía diez veces derecho a menospreciar a los superficiales alemanes, recibió una impresión muy distinta de la que él mismo aguardaba de los presidiarios de Siberia, en medio de los cuales vivió durante largo tiempo, todos ellos autores de crímenes graves, para los que no había ya ningún camino de vuelta a la sociedad – le dieron la impresión, más o menos, de estar tallados de la mejor, más dura y más valiosa madera que llega a crecer en tierra rusa (KSA 6.147)⁸⁵.

⁸³ Sobre la cuestión del nihilismo en Dostoievski y en Nietzsche existen diversos estudios, entre los cuales hay que destacar J. N. Davydov: «Dva ponimaja nigilizma: Dostoievski i Nietzsche», *Voprosy literatury*, 9 (1981), 115-160 (en alemán publicado en: *Kunst und Literatur*, 5 (1982), 495-511 y 6 (1982), 600-612) y su libro *Etika lubvi i metafizika svoevolia. Problemy nraavstvennoi filosofii*, Moscú: Molodaya Gvardia, 1989 (Segunda edición mejorada). Para la comprensión del fenómeno del nihilismo en Nietzsche, hay que consultar la obra fundamental de Elisabeth Kuhn: *Friedrich Nietzsches Philosophie des europäischen Nihilismus*, Berlín: Walter de Gruyter, 1992.

⁸⁴ Véase el comentario a este texto de Andreas Urs Sommer: *Kommentar zu Nietzsches Der Fall Wagner, Götzen-Dämmerung*, Bd. 6/1, 187-188.

⁸⁵ Cfr. KSA 14.433/KGW IX.9, W II 6, p. 130. Véase, asimismo, el extenso comentario que realiza Andreas Urs Sommer en *Kommentar zu Nietzsches Der Fall Wagner, Götzen-Dämmerung*, Bd. 6/1, 533-534 y 537-538.

Por último, Dostoievski es mencionado de manera indirecta a través de la argumentación de Shatov de «Dios como atributo de la nacionalidad» en el apartado §16 de *El Anticristo*. Este uso de la teoría de Shatov tiene como finalidad criticar el concepto cristiano universalista de Dios, el cual resultaría, dentro de la lógica expuesta por el personaje dostoievskiano, no el apogeo de la civilización, sino su decadencia y su muerte:

A la misma conclusión llega necesariamente una crítica del *concepto cristiano de Dios*. – Un pueblo que todavía cree en sí mismo tiene también su propio dios. En él venera las condiciones que le han hecho prosperar, sus virtudes, – proyecta su goce consigo mismo, su sentimiento de poder en un ser al que puede dar las gracias por todo ello. [...] – Ciertamente: cuando un pueblo se hunde; cuando siente desvanecerse de forma definitiva su fe en el porvenir, su esperanza de libertad; cuando toma conciencia de la sumisión como primera utilidad, las virtudes de los sometidos como condiciones de conservación, entonces también tiene que cambiar su dios. Se vuelve como una mosquita muerta, medroso, modesto, recomienda la “paz del alma”, el no-odiarse-más, la indulgencia, el “amor” incluso al amigo y al enemigo. Moraliza constantemente, penetra en las cuevas de todas las virtudes privadas, se convierte en dios para todo el mundo, en un hombre privado, en cosmopolita... Si en algún momento representó a un pueblo, la fuerza de un pueblo, todo lo que había de agresivo y plétórico en el alma de un pueblo: ahora ya no es más que el buen dios... De hecho, no existe otra alternativa para los dioses: o son voluntad de poder –y mientras lo sean serán dioses de pueblos – o son la impotencia para el poder – y entonces se vuelven necesariamente *buenos*... (KSA 6.182-183)⁸⁶.

De manera directa, el escritor ruso es citado en un pasaje posterior de esta obra (§31), en el cual Nietzsche intenta describir «aquel mundo raro y enfermo en el que los Evangelios nos introducen» (KSA 6.201) y que «se diría salido de una novela rusa, en el cual parecen darse cita los desechos de la sociedad, las dolencias nerviosas y un idiotismo “infantil”» (KSA 6.201-202). En este contexto, Nietzsche sostiene que «habría que lamentar que en la cercanía de ese interesantísimo décadent [Jesús] no haya vivido un Dostoievski, quiero decir, alguien que supiera sentir precisamente el atractivo conmovedor de semejante mezcla de sublimidad, enfermedad e infantilismo» (KSA 6.202)⁸⁷.

¿Qué se puede concluir de estas menciones de Dostoievski en la obra publicada de Nietzsche?

1. Por los datos ofrecidos en *Crepúsculo de los ídolos*, parece confirmarse la lectura no sólo del *Avertissement* de E.-M. de Vogüé, sino también de algunos pasajes de la obra *Apuntes de la casa muerta (Souvenirs de la maison des morts)*, en concreto del último capítulo, en el cual Dostoievski lleva a cabo una reflexión acerca de los criminales y de su lugar en la sociedad rusa.
2. Nietzsche muestra en su obra publicada los aspectos que más le llamaron la atención de Dostoievski, a saber: su concepción del criminal como «hombre fuerte» que constituiría la parte mejor dotada de la sociedad (*Crepúsculo de los ídolos*) y su

⁸⁶ Como señala Andreas Urs Sommer en su comentario a este pasaje (*Kommentar zu Nietzsches Der Antichrist, Ecce homo, Dionysos-Dithyramben, Nietzsche contra Wagner*, op. cit., Bd. 6/2, 95-97), Nietzsche descontextualiza aquí «un texto ficticio [...] y lo utiliza en AC 16 como si se tratara de una fuente fiable de historia de la religión sin citar, naturalmente, su origen» (97).

⁸⁷ Para la cuestión del uso de la palabra “idiot” en esta obra y de su posible relación con Dostoievski, véanse, *L'Anticrist*. Edición a cargo de Antonio Morillas, traducción de Marc Jiménez Buzzi. Barcelona: Llibres de l'Índex, 2004 (edición revisada, 2008), 239-240; Antonio y Jordi Morillas: «Der „Idiot“ bei Nietzsche und bei Dostoevskij. Geschichte eines Irrtums», *Nietzsche-Studien*, 42 (2012), 344-354 y Andreas Urs Sommer: *Kommentar zu Nietzsches Der Antichrist, Ecce homo, Dionysos-Dithyramben, Nietzsche contra Wagner*, Bd. 6/2, 162-165.

exposición psicológica del tipo fisiológico del cristiano y de Cristo (*El caso Wagner y El Anticristo*).

3. Por último, se constata la lectura de *Los demonios*, obra fundamental para la comprensión de su argumentación contra el Cristianismo en *El Anticristo*.

V. CONCLUSIONES

Tras este exhaustivo recorrido por el epistolario, el legado póstumo y las obras publicadas, se puede establecer ya con bastante exactitud qué obras de Dostoievski fueron aquéllas que Nietzsche conoció y qué aspectos de su producción literaria, es decir, de su pensamiento destacó. Por lo que se refiere a las novelas y a las narraciones leídas por Nietzsche, éstas son las siguientes:

- *L'esprit souterrain*.
- *Souvenirs de la maison des morts*.
- *Humiliés et offensés*.
- *Erzählungen*, es decir, las narraciones *Die Wirtin, Christbaum und Hochzeit, Helle Nächte, Weihnacht y Der ehrliche Dieb*.
- *Les possédés (Bési)*.

Ninguna de estas obras se conserva en la biblioteca personal de Nietzsche. Ahora bien, gracias al epistolario y al legado póstumo se puede establecer con bastante probabilidad que:

- *L'esprit souterrain*: Aunque fue comprada por Nietzsche en una librería de Niza y era de su propiedad, no se ha conservado. Destino: perdida
- *Souvenirs de la maison des morts*: Puesto que no hay ningún testimonio que hable de cómo se adquirió, se podría suponer que o bien la compró y la perdió (Nietzsche habla constantemente de la necesidad de introducir citas de esta obra, como si la tuviera a mano) o bien la leería en alguna biblioteca (de esta posible lectura no hay, sin embargo, apunte alguno). También cabe la posibilidad de que Nietzsche trabara conocimiento de esta obra a través del *Journal des débats*, revista que la publicó en fascículos entre el 22 de abril y el 12 de junio de 1886. Destino: ¿perdida? ¿biblioteca?
- *Humiliés et offensés*: Esta obra Nietzsche la leyó por recomendación de Franz Overbeck. No se sabe si Nietzsche la adquirió o se la prestó Overbeck. Lo que sí está claro por su epistolario es que se la envió a H. Köselitz y que éste no la recibió. Destino: perdida.
- *Erzählungen*: Esta obra pertenecía a Heinrich Köselitz. Nietzsche la leyó y se la devolvió a su dueño. Destino: H. Köselitz.
- *Les possédés (Bési)*: de esta obra se conservan extractos de lectura. Normalmente no se copian párrafos completos de una novela que se posee en propiedad, por lo que cabría deducir que Nietzsche la leyó en alguna biblioteca de Niza probablemente en enero de 1888. Destino: biblioteca.

En lo que concierne a qué aspectos del pensamiento de Dostoievski el filósofo alemán destacó y tuvo en consideración, conviene señalar cómo en un primer momento Dostoievski es celebrado como «psicólogo». Las lecturas de *L'esprit souterrain*, *Souvenirs de la maison des morts*, *Erzählungen* y *Les possédés (Bési)* dan a Nietzsche la impresión de que se encuentra frente a un autor que, en lo que concierne al análisis de la *psiqué* humana, es todo un maestro ante el cual él sólo puede afirmar que «ha aprendido algo».

Dostoievski como psicólogo le confirma a Nietzsche su teoría del criminal como el «hombre fuerte» que constituye la parte mejor dotada de la sociedad y le muestra como la vía de entrada y comprensión necesaria no sólo del tipo psicológico del Redentor, sino también de las primeras comunidades cristianas, es decir, Nietzsche reconoce el componente cristiano que se halla presente en toda la producción dostoievskiana, que es precisamente la base que la vertebra y le da coherencia.

Dostoievski como psicólogo enseña a Nietzsche, asimismo, el peligro del nihilismo personificado en Stavrogin, así como sus terribles consecuencias en Kirílov, el «místico ateo» que pretende acabar con la idea de Dios no tal y como la entiende Nietzsche, sino como la representación del «miedo a la muerte», es decir, sin el componente de destrucción de la trascendencia que caracteriza la obra del filósofo alemán. La impronta cristiana del sacrificio-suicidio de Kirílov con el fin de mostrar a la humanidad que «es libre» ante la muerte se refleja, también, en la teoría de Shatov de «Dios como atributo de la nacionalidad», la cual sería reelaborada y utilizada por Nietzsche en el marco de su crítica al Cristianismo en *El Anticristo*.

Mas Dostoievski no sólo es celebrado por Nietzsche como «psicólogo», sino también como «artista». En efecto, como se ha indicado, el filósofo alemán sostiene en su correspondencia que leyó *Humiliés et offensés* con todo el respeto por el «artista» Dostoievski y, como le confesó a Meta von Salis-Marschlins, «con un torrente de lágrimas en los ojos». Con todo, este arte de Dostoievski es calificado por Nietzsche de «pesimista» y «decadente» en diversos pasajes de su legado póstumo, puesto que en éste predomina el carácter cristiano. De esta manera, el Dostoievski «artista» queda solapado en Nietzsche por el Dostoievski «psicólogo».

Por último, es conveniente hacer una serie de observaciones a la interpretación de la relación Nietzsche-Dostoievski, las cuales no siempre son lo suficientemente tenidas en cuenta y que conducen a muchos especialistas a realizar afirmaciones poco afortunadas.

En diversos estudios comparativos se destaca el hecho de que Nietzsche no supo captar o ver ciertos aspectos del pensamiento dostoievskiano presentes en sus obras y que hoy, tras más de un siglo de investigación, parecen obvios. En este contexto, es preciso recordar que Nietzsche constituye una de las primeras mentes europeas que lee a Dostoievski, cuando éste hacía apenas 10 años que había empezado a ser traducido del ruso. Que le faltaba la necesaria distancia histórica y el conocimiento del trasfondo de las obras que leyó de Dostoievski, es una obviedad que comparte no sólo con la gran mayoría de los europeos que se acercaron por vez primera al autor de *Crimen y castigo*, sino también con muchos rusos que habían conocido al escritor a partir de sus últimas obras.

Nietzsche, que desconocía la lengua rusa, tuvo acceso a las grandes obras de Dostoievski únicamente a partir de las primeras traducciones al francés (a un lado quedan las narraciones leídas en alemán). Estas ediciones se destacaban, en su gran mayoría, por ser muy deficientes en lo que se refiere a su fidelidad textual (recortes, censuras, añadidos de los traductores, modificaciones de títulos, etc.).

Si se tienen presente estas dos variables, a saber, la carencia de una necesaria distancia histórica que permitiera evaluar las obras en su contexto y las ediciones poco fiables que cayeron en sus manos, se entiende perfectamente que Nietzsche no pudiera captar muchos de los detalles que hoy en día parecen claros y evidentes a muchos lectores. Con todo, no hay que olvidar que el fino olfato del filósofo alemán le permitió identificar correctamente cuál era el *Leitmotiv* de la obra y del pensamiento del escritor ruso, un hecho éste que a veces se echa de menos en algunas interpretaciones modernas de Dostoievski.

Nietzsche calificó a Dostoievski de psicólogo, un tipo de psicólogo que nada tenía que ver con el concepto existente en el siglo XIX y que el escritor ruso rechazó categóricamente para su persona y su obra⁸⁸. La psicología para Nietzsche no sólo es la única vía para acceder a los problemas fundamentales⁸⁹, sino también «tiene hoy su *buen gusto* (– otros podrían decir: su honestidad), en el hecho de oponerse al vocabulario vergonzosamente *moralizado* de que está viscosamente impregnando todo enjuiciamiento moderno del hombre y de las cosas». Es decir, la psicología tiene como tarea «descubrir por todas partes de nuevo esta “inocencia” – esto es lo que constituye quizá la parte más repugnante de nuestro trabajo, de todo el trabajo no poco problemático en sí a que hoy tiene que someterse un psicólogo; es una parte de *nuestro* gran peligro, – es un camino que tal vez *nos* lleve directamente a la gran náusea...»⁹⁰. Dicho de otra manera:

El alma humana y sus límites, el ámbito de las experiencias humanas internas alcanzado en general *hasta ahora*, las alturas, profundidades y lejanías de estas experiencias, la historia entera del alma hasta este momento y sus todavía no apuradas posibilidades: ése es, para un psicólogo nato y amigo de la “caza mayor”, el terreno de caza predestinado⁹¹.

Es, pues, en este sentido que Dostoievski constituye para Nietzsche el único psicólogo ante el cual confiesa que ha tenido que «aprender algo». Sin embargo, es importante tener presente que Nietzsche reconoce en Dostoievski también a su antípoda, a su enemigo, a aquel que contraría sus «instintos más profundos», es decir, al escritor cristiano ortodoxo. El filósofo alemán no sólo no ve ninguna diferencia doctrinal básica entre Tolstói y Dostoievski, a los que califica constantemente de pesimistas y de *décadents*, sino que designa además a

⁸⁸ En una de las anotaciones de los últimos años de vida del escritor ruso se hallan las siguientes palabras: «Me llaman psicólogo: no es cierto, yo sólo soy un realista en el sentido supremo de la palabra, es decir, delinee todas las profundidades del alma humana» (*Cuaderno de apuntes de 1880-1881 (Записная тетрадь 1880-1881 22.)*, PSS 27, 65). Una buena panorámica sobre la interpretación psicológica de Dostoievski la ofrece la obra de Jutta Riester: *Die Menschen Dostojewskis. Tiefenpsychologische und anthropologische Aspekte*, Göttingen: V&R Unipress, 2012.

⁸⁹ F. Nietzsche: *Más allá del bien y del mal*, §23 (KSA 5.38-39).

⁹⁰ F. Nietzsche: *La genealogía de la moral*, III, §19 (KSA 5.385).

⁹¹ F. Nietzsche: *Más allá del bien y del mal*, §45 (KSA 5.65). Cfr. también *Humano, demasiado humano*, I, Prefacio §8 (KSA 2.22), *La ciencia jovial*, «Prefacio», §2 (KSA 3.347-349), *La genealogía de la moral*, I, §1 (KSA 5.257-258); *La genealogía de la moral*, III, §20 (KSA 5.387-390); *Crepúsculo de los ídolos*, «Máximas y flechas», §35 (KSA 6.64-65); *Crepúsculo de los ídolos*, «Lo que debo a los antiguos», §3 (KSA 6.157); *Ecce homo*, «Por qué soy yo tan sabio», §8 (KSA 6.275-277); *Ecce homo*, «Por qué soy yo un destino», §§5-6 (KSA VI 369-371) y *Nietzsche contra Wagner*, «Prefacio», §1 (KSA 6.415).

Dostoievski, como a Pascal, de «cristiano lógico». Este calificativo, que define de manera magistral la obra del escritor ruso, rebate *avant la lettre* todas aquellas interpretaciones que querrán encontrar puntos de contacto entre Dostoievski y Nietzsche⁹².

Por consiguiente, la única manera de evitar errores interpretativos y exégesis fraudulentas que se pretenden «científicas» y que desgraciadamente son tan comunes en nuestros días es establecer en qué momento exacto de su producción filosófica Nietzsche conoce a Dostoievski, qué obras se sabe con seguridad que leyó y cuál fue su valoración. Éstas y no otras constituyen las bases filológicas necesarias sobre las cuales se ha de construir todo discurso científico y serio sobre Dostoievski y Nietzsche.⁹³

⁹² Un ejemplo claro de ello sería Lev Shestov, quien, obcecado por su lucha contra el racionalismo y el cientificismo de su tiempo, en su clásico estudio *Dostoievski y Nietzsche (Filosofía de la tragedia)* no deja hablar con suficiente claridad y libertad a los textos de Dostoievski, interpretándolos a partir de premisas nietzscheanas como si las bases filosóficas de ambos fueran semejantes o compatibles.

⁹³ El rigor metodológico que ofrecen los trabajos del filósofo ruso Víktor V. Dudkin, excelente conocedor de la filosofía de Nietzsche y de la obra de Dostoievski, representa, en este sentido, un buen modelo a seguir para toda investigación que aspire a tener un mínimo de credibilidad. Cfr., entre sus diversos estudios, V.V. Dudkin–K.M. Azadovski: «Dostoievski v Germanii (1846-1921)», art. cit., y V.V. Dudkin: *Dostoievski–Nietzsche (problema celoveka)*, op. cit.